

UNIVERSIDAD FEDERAL DE SANTA CATARINA
CURSO DE GRADUACIÓN EN CIENCIAS ECONÓMICAS

LA CULTURA GUARANÍ Y LA BÚSQUEDA DE ALTERNATIVAS DE
DESARROLLO

Monografía sometida al Departamento de Ciencias Económicas para la obtención
de carga horária en la disciplina CNM 5420 - Monografía.

Por Berta Benítez Benítez

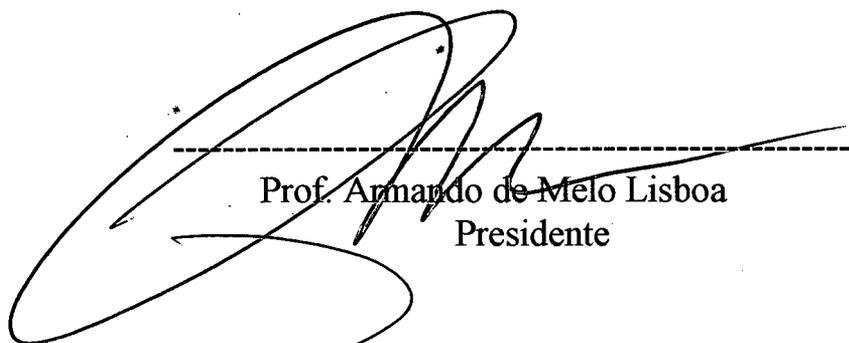
Orientador: Prof. Armando de Melo Lisboa

Florianópolis, octubre de 1997

UNIVERSIDAD FEDERAL DE SANTA CATARINA
CURSO DE GRADUACIÓN EN CIENCIAS ECONÓMICAS

La Banca Examinadora resolvió atribuir la nota 7,5 a la alumna Berta Benítez Benítez en la disciplina CNM 5420 - Monografía, por la presentación de este trabajo.

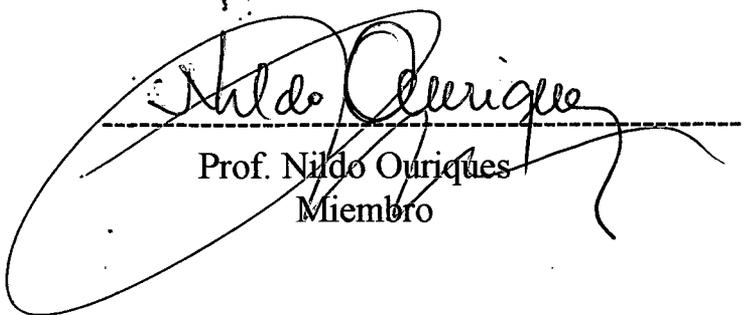
Banca Examinadora:



Prof. Armando de Melo Lisboa
Presidente



Prof. Pedro A. Vieira
Miembro



Prof. Nildo Ouriques
Miembro

Agradecimientos

A mis padres por el apoyo moral y material que me brindaron en todos estos años de mi formación, por el aliento y la confianza que siempre demostraron hacia mi persona.

A mis amigos: Karina, Paulo, Andreia, Maria y Josiane por el afecto compartido en todos estos años de convivencia.

A mi orientador, Prof. Armando Lisboa por la libertad que me confió para realizar este trabajo, por el estímulo brindado y por la paciencia y dedicación con que acompañó todas las fases de su elaboración.

A todos los que directa o indirectamente contribuyeron en en la realización de este trabajo.

SUMARIO

Capítulo I	1
1.1.Introducción y problemática	1
1.2.Antecedentes	3
1.3.Objetivos:	
1.3.1.Objetivo General	10
1.3.2.Objetivos Específicos	10
1.4.Metodología	10
Capítulo II	12
2.1. Las Teorias de Desarrollo	12
Capítulo III	27
3.1.El Proceso histórico de la modernización del Sector Agrícola paraguayo	27
Capítulo IV	32
4.1.La Cultura Guaraní	32
4.2.El Principio de la Reciprocidad	35
4.3.La Economía Guaraní: una economía de reciprocidad	36
4.4.La Utilización de los recursos Naturales en la Cultura Guaraní	39
4.5. Los Sistemas Agrícolas Tradicionales	45
4.5.1.La recolección	46
4.5.2.La caza	50
4.5.3.La pesca	50
4.5.4.La Agricultura y la Agroforestería guaraní	51
4.5.4.1.Los cuidados del suelo	57
Capítulo V	60
5.1.Conclusión	60
Referencias Bibliográficas	63

RESUMEN

El tema principal que será abordado en este trabajo es los posibles aportes de la cultura guaraní en la búsqueda de alternativas de desarrollo socioeconómico para los sectores populares de la sociedad paraguaya que incluya las dimensiones socioculturales y socioambientales de estas sociedades.

La búsqueda de alternativas de desarrollo para las clases populares deriva del fracaso que representó la imposición de modelos de desarrollo exógenos en la sociedad paraguaya a partir de la década de los 60'.

El estudio abordará principalmente la economía y la forma de utilización de los recursos naturales en la cultura guaraní.

Sobre las contribuciones de esta cultura al debate sobre desarrollo, concluimos que la misma tiene elementos interesantes:

Su economía basada en las relaciones de reciprocidad permite la distribución igualitaria de la producción entre todos los miembros de la comunidad.

La utilización de los recursos naturales en esta cultura está dispuesta de forma a garantizar la sustentabilidad de la producción a largo plazo.

CAPÍTULO I

1.1.Introducción y problemática

La intención de este trabajo es de hacer una crítica al modelo de desarrollo vigente en el Tercer Mundo y buscar alternativas adecuadas a las realidades socioculturales y ambientales de los países pobres de forma a mejorar la calidad de vida de los sectores populares.

El modelo de desarrollo se refiere a un conjunto de valores, actitudes, instituciones y aspectos tecnológicos que son propios de la Civilización Occidental Moderna. El modelo gana especificidad y perfil cuando entra en contacto con la periferia del mundo donde contrasta con las diversas formas organizativas de las sociedades del llamado Tercer Mundo, a las cuales se enfrenta de un modo variablemente conflictivo.

Esta crítica está basada en los efectos negativos desencadenados a partir de la adopción del modelo Occidental de Desarrollo en los países del Tercer Mundo. Los efectos negativos que tratamos serian, a nivel social, procesos de desestructuración de las sociedades tercermundistas y en el plano ambiental, la degradación de los recursos naturales.

La crítica afecta directamente al concepto mismo de desarrollo que ha prevalecido, basado en la idea occidental de progreso humano, cuyo objetivo general es elevar el nivel de vida de la población.

Sabemos que el Modelo Occidental de Desarrollo está siendo cuestionado hoy en muchos aspectos, ya sea en la dimensión teórica, ideológica y valorativa, tanto en los países altamente desarrollados como en los países del Tercer Mundo.

En lo que se refiere al concepto y a las prácticas del desarrollo, criticamos aquí la aparente existencia de una sola posibilidad de desarrollo, al estilo del Modelo Occidental Moderno.

Siendo este modelo definido y aplicado en Europa y luego exportado a las demás sociedades del mundo; el mismo es producto exclusivo de la cultura y la civilización occidental y si mismo en el mundo industrializado ha producido distorsiones socioeconómicas y ambientales, en estos países existen mecanismos internos para corregir las distorsiones. En el caso de los países del Tercer Mundo, donde el modelo resulta exógeno y donde ha sido impuesto sin contemplación de las dimensiones socioculturales y ambientales locales, los trastornos producidos han sido de una dimensión mucho mayor. La imposición del modelo ha quebrantado las estructuras de las sociedades del Tercer Mundo causando rupturas en las tradiciones, en los sistemas socioculturales y socioeconómicos así como en los sistemas socioambientales.

A diferencia de los países desarrollados donde las distorsiones del modelo pueden ser de alguna forma corregidas, en el caso del Tercer Mundo esa posibilidad resulta más difícil. Como el modelo es ajeno a la cultura local las sociedades pierden el control de los procesos lo que impide a estas sociedades la adopción de medidas preventivas propias que puedan hacer frente a los efectos negativos de la implantación del modelo.

Este trabajo será enfocado principalmente a partir de la realidad de la sociedad rural paraguaya y más específicamente de la cultura indígena guaraní.

Primeramente se hará una breve reseña sobre el contexto histórico en el cual surge el debate en torno al “Desarrollo” en los países del Tercer Mundo, a partir del término de la segunda guerra mundial; además se presentaran en los antecedentes los acontecimientos que produjeron cambios en la orientación del debate del desarrollo, hasta llegar a la discusión actual.

En el segundo capítulo se presentaran las corrientes Teóricas de Desarrollo que más influenciaron desde la década de los sesenta hasta la actualidad, se tratará también las visiones sobre los sectores rurales tradicionales para cada teoría.

El tercer capítulo es una breve reseña histórica sobre la forma en que se implantó el desarrollo, entendido como modernización, en el sector rural paraguayo.

En el cuarto capítulo se analizará la peculiaridad de la Cultura Guaraní, su economía, y la forma de utilización de los recursos naturales de esta cultura, estos dos elementos (economía y utilización de los recursos naturales) de los portadores de la cultura indígena serán frecuentemente comparados con la economía y la forma de utilización de los grupos que representan a la Cultura Occidental Moderna.

Por último serán presentadas las conclusiones de la autora.

1.2. Antecedentes

El debate en torno al desarrollo de los países del Tercer Mundo y de América Latina gana espacio solamente después de la Segunda Guerra Mundial; predominaba hasta entonces en el pensamiento económico latinoamericano la Teoría de las Ventajas Comparativas, según la cual la inserción del subcontinente al mercado mundial como proveedor de materias primas sería la más conveniente para nuestros países, debido a las riquezas de América Latina en recursos naturales y a nuestra "vocación agraria".

Las transformaciones políticas y económicas ocurridas después de la segunda guerra mundial tienen una importante incidencia en la orientación de la economía Latino americana en el Orden Mundial surgido de la post guerra.

En lo económico:

- El fortalecimiento de los Estados Unidos de Norteamérica como potencia hegemónica de Occidente.
- La fase de transnacionalización de las empresas americanas (y el interés de estas en expandir y consolidar sus mercados en L.A.).
- La creación del nuevo sistema financiero internacional (F.M.I., Banco Mundial,) y de las agencias de ayuda multilaterales, que serían las canalizadoras de los fondos destinados a los proyectos de desarrollo.

El surgimiento del Nuevo Orden Mundial de post guerra corresponden a una fase de expansión del Sistema Capitalista.

Esta fase permite una nueva división internacional del trabajo, a partir de entonces ciertos países de la periferia del Sistema pasaron por un proceso acelerado de industrialización, llamado el “ modelo de sustitución de importaciones”, mientras otro grupo de países periféricos se rearticula al mercado mundial siguiendo el “ modelo agroexportador”.

En lo político:

- El aumento de las tensiones entre el bloque Occidental y el Socialista (guerra fría) y en consecuencia el interés de los Estados Unidos en mantener bajo su influencia a los países latinoamericanos frente a la amenaza del bloque soviético, especialmente después de la revolución cubana.

Estos acontecimientos, conforman los factores claves de la orientación social, política y económica de los países latinoamericanos en la post guerra.

A partir de entonces, la Teoría de las Ventajas Comparativas es abandonada e surge la idea del desarrollo de los países atrasados como el tema principal de debate tanto en la esfera internacional como dentro de los propios países del Tercer Mundo.

En el plano teórico, surgen dos corrientes en el pensamiento desarrollista: La Teoría de la Modernización y la Teoría de Dependencia.

Para la Teoría de la Modernización, en el proceso de evolución de las sociedades todas atravesarían por los mismos estados por los cuales pasó la sociedad Occidental Moderna hasta llegar a la industrialización; el estado inicial de todas las sociedades sería las sociedad "tradicional" así como la "sociedad industrial" constituiría el nivel más avanzado de las sociedades.

Para esta teoría, las sociedades del Tercer Mundo se encontrarían en un estado anterior al de la sociedad moderna industrializada.

El Paradigma Occidental, surgido de la revolución industrial inglesa y de la revolución política francesa, es presentado como el modelo de desarrollo al cual todos los pueblos deberían aspirar.

América Latina es considerada como una sociedad dual en la cual coexisten elementos tradicionales con los modernos. Con el objetivo de modernizar por completo nuestras sociedades e integrarnos al mundo desarrollado, son destinados todos los esfuerzos, especialmente las políticas públicas ya que el proceso estuvo bajo el comando de los poder público.

La modernización consistía en la implantación del complejo urbano-industrial, en la transformación del Estado, la expansión de la racionalidad de mercado y la nueva visión cultural que busca el progreso económico, y la promoción del individuo.

La economía de los sectores tradicionales no mereció la atención de las políticas públicas porque fue calificada de desinteresante especialmente por su nulo aporte para el crecimiento económico.

Por otro lado, para la Teoría da Dependencia, América Latina se integra al mercado mundial cuando el Capitalismo ya es el modo de producción hegemónico, las economías latinoamericanas se transforman entonces en fuentes de acumulación de capital de los países centrales.

La relación de dependencia internacional que existe entre la metrópoli y las periferias del Sistema Capitalista Mundial, se recrea a nivel interno en las periferias, mientras que el sector moderno de las economías de Latinoamérica se encuentra directamente integrado al mercado internacional los sectores atrasados, entre ellos la economía campesina, conforman "colonias internas".

La persistencia del sector atrasado tiene un carácter funcional en la estructura del capitalismo periférico. El sector moderno surge y se alimenta de la economía atrasada o tradicional; a este sector da economía corresponde el papel de abaratar los costos de reproducción de la mano de obra, lo que permite las altas tasas de plus valía del sector moderno favoreciendo la acumulación.

Específicamente, la agricultura tradicional es la que provee los productos básicos para la alimentación de la mano de obra.

Esta agricultura produce tanto valores de cambio como valores uso. La producción de valores de uso por la agricultura de subsistencia actúa como un subsidio que permite a la economía moderna pagar menores salarios porque en este caso no existe una proletarización completa.

Estos dos abordajes fueron los que prevalecieron hasta los años 70' en el debate sobre a condición de la agricultura tradicional en América Latina.

Con la crisis del petróleo y de la alimentación en los 70's, el modelo de modernización agrícola comienza a ser criticado, se percibe que a pesar de los grandes esfuerzos que fueron hechos para modernizar la agricultura en el Tercer Mundo, la producción de alimentos mundial disminuyó y países que antes se auto abastecían en materia de alimento, pasaron a ser importadores de los mismos de esta forma se demostraba las limitaciones del modelo de desarrollo adoptado. La crisis del petróleo en 1973 se deja notar otro punto débil de la agricultura moderna, su gran dependencia a fuentes no renovables de energía y las limitaciones de su viabilidad en el caso de aumento del precio del petróleo, problema aún mas delicado delante de la posibilidad de un inminente agotamiento de esta energía. También se demuestra la menor eficiencia energética de los cultivos modernos en comparación con los tradicionales.

A finales de los años 70', en vista de los resultados obtenidos con los programas de desarrollo, se percibe que ni el crecimiento económico ni la modernización de las estructuras sociales garantiza la mejora de los padrones de vida para las grandes mayorías en los países

pobres, surge entonces la Teoría de las Necesidades Básicas según la cual la prioridad del desarrollo sería de satisfacer las demandas de alimentación, salud, habitación, educación de las bases en los países en desarrollo.

En esta misma década los países centrales pasan por un periodo crítico debido principalmente a caída de la productividad y a problemas de realización del Capital en los mismos.

En los años ochenta, cuando América Latina atravesaba la “década perdida”, representada por la crisis de la deuda externa y las altas tasas de inflación empeorando la situación de deterioro social y causando la crisis del sector público, en los países capitalistas centrales ocurrían profundos cambios que irían a conformar la nueva fase del Capitalismo Mundial: el surgimiento de un nuevo paradigma tecnológico basado en la informática (aplicada en todos los ámbitos económicos), la ingeniería genética, además del avance en materia de telecomunicaciones.

Con el fin de la guerra fría e la permanencia de los Estados Unidos de Norteamérica como potencia hegemónica se imponen las políticas de corte neoliberal, la integración de los mercados, mediante la formación de bloques, y la globalización económica. Estos acontecimientos han llevado a una nueva división del trabajo a escala mundial

Las distorsiones causadas por el estilo de desarrollo vigente es cada vez más notorio, especialmente en lo que se refiere a la exclusión social y al deterioro ambiental, ambos problemas están a la orden del día en los debates a escala global, prueba de esto son las conferencias internacionales que han venido aconteciendo en los últimos años y que han basado sus pautas de discusión en estos dos temas: la ECO 92', la Cumbre de la Mujer en Beijing, 1995; la Cumbre sobre Pobreza y Desarrollo en Copenhague, 1995; Habitación II, Estambul, 1996; y la Cumbre Mundial de la Alimentación en Roma, 1997 (PNUD, 1997).

Los más afectados con estos problemas son las poblaciones rurales de los países pobres. Como señala el Informe sobre Desarrollo Humano das Naciones Unidas de 1995 que 75% de la población de los países mas pobres del mundo vive en zonas rurales. El número de pobres en las zonas rurales constituyen la quinta parte da población mundial. En el caso de América

Latina el 61% de la población rural vive bajo el nivel de la pobreza. El problema del deterioro ambiental, agudiza aun mas el problema de pobreza de la población rural ya que estos recursos son vitales para la sobrevivencia de las poblaciones rurales pobres.

Los cambios por los que atraviesa la economía mundial actualmente (la reestructuración productiva y la nueva división internacional del trabajo) nos coloca de nuevo en un momento de tomar as decisiones. Como en el periodo de post guerra, cuando los gobiernos en América Latina optaron por la modernización, hoy se nos presenta de otra vez un proyecto uniformador, el proyecto neoliberal, como el único modelo a ser seguido para lograr una inserción competitiva en la economía mundial y garantizar el progreso material y el bien estar de nuestros pueblos.

Vemos que si en principio la idea de desarrollo tuvo en su discurso como objetivo principal la superación del atraso económico de los países pobres y en especial erradicar la extrema pobreza en nuestros países, nos percatamos hoy que los resultados son totalmente contrarios a estos fines:

En estos años hubo una creciente concentración del ingreso dentro de nuestros países así como aumentaron también las disparidades económicas entre as naciones desarrolladas y las subdesarrolladas; ha aumentado de la pobreza extrema y de la marginalidad, causa de muchos de los problemas que vivimos en América Latina como son el incremento de la delincuencia, el crecimiento de las villas miseria, y otros.

La degradación de los recursos naturales, es otro gran problema que se nos presenta, la deforestación contaminación de las aguas, erosión del suelo, pérdida de la diversidad biológica provocando un desajuste ecológico a escala global.

En el plano cultural, el proyecto desarrollista que tomó como modelo a la Cultura Occidental ha causado el debilitamiento de nuestras identidades culturales.

En el plano político, la planificación y consecución del proyecto, que tuvo como agente principal a los Estados Nacionales llevó a la concentración y centralización do poder en manos de la burocracia.

Para autores como Leff, Stavenhagen, Sachs estos problemas demuestran la crisis de la civilización industrial, y con los crecientes reclamos de la sociedad civil por sus derechos económicos, ambientales, sociales, culturales y de participación política, se hace necesaria una visión alternativa de desarrollo que rompa con la visión economicista e institucional imperante hasta recientemente.

Esta nueva perspectiva de desarrollo tiene como principios fundamentales: el respeto a la diversidad étnica y biológica; el fortalecimiento de las identidades culturales y autoconfianza de las comunidades; la participación de la ciudadanía en la gestión ambiental y de los recursos; la demultiplicación de proyectos de desarrollo autogestionarios y alternativos (Sachs,1982).

Después de mas de tres décadas de esfuerzo para el desarrollo, y habiendo este proyecto incumplido con sus promesas de bien estar para todos, por qué fracasó el proyecto desarrollista?Cuál es la relación entre desarrollo y pobreza y deterioro ambiental?Cuál es la importancia de la dimensión cultural en el proyecto ? Por qué continuar con este proyecto, y cuáles serian las alternativas al mismo?. Sobre todo para las bases que fueron los sectores mas perjudicados con el proyecto desarrollista/modernizador, Cuáles serian las posibles soluciones para su situación de marginalidad ? Qué aportes podrían dar estos grupos al debate del desarrollo?

Este trabajo abordará estos temas a partir de la problemática rural paraguaya, la causa de focalizar el trabajo en el sector rural es debido a la importancia que tiene este sector para la economía y para la sociedad paraguaya. Siendo la economía de este país predominantemente agraria, creemos que la búsqueda de soluciones a los problemas socioeconómicos del país pasa en primera instancia por intentar resolver los problemas del campo.

Estos problemas radican principalmente en la marginalidad en que se encuentra gran parte de la población rural y en la destrucción de los recursos naturales, lo que resulta mas alarmante aun si se tiene en cuenta la dependencia que las poblaciones rurales y la economía paraguaya tienen en relación a estos recursos.

Con el propósito de definir un estilo de desarrollo endógeno, alternativo y sustentable, sobre todo para los sectores rurales más postergados por las políticas de desarrollo vigente, nos preguntamos: ¿Tienen estas sociedades una estructura de conocimientos y de tecnologías adecuadas que puedan ser orientadas? Existen estructuras sociales y organizativas, en las poblaciones rurales que puedan servir de base para la aplicación de este proyecto?

1.3.Objetivos:

1.3.1.Objetivo General

Analizar las posibles contribuciones de la cultura guaraní en la búsqueda de un desarrollo rural alternativo y sustentable.

1.3.2.Objetivos específicos:

- Realizar un levantamiento de los puntos principales de las teorías de Desarrollo socioeconómico que nortearon los procesos de desarrollo del Tercer Mundo a partir de la década de 60,
- Establecer los principios de un desarrollo alternativo que contemple las dimensiones socioculturales y socioambientales de los países del Tercer Mundo,
- Estudiar el proceso de modernización de la sociedad rural paraguaya,
- Estudiar las formas de producción de las comunidades indígenas guaraníes,
- Comparar la economía tradicional guaraní con la economía de mercado.

Metodología

Para alcanzar los objetivos propuestos por la autora se procederá de la siguiente forma: en la primera fase se hará una revisión de la literatura relacionada con el tema de “Desarrollo socioeconómico” concentrándose en los puntos principales que caracteriza cada teoría; en segundo término definirá una propuesta de desarrollo alternativo a partir de los estudios realizados por los autores: Sachs (1982), Stavenhagen (1984), Leff (1993); posteriormente se procederá a una descripción histórica del proceso de modernización ocurrido en Paraguay desde la década del sesenta, la misma se fundamentará en fuentes secundarias; como siguiente paso se

realizará una investigación bibliográfica sobre algunos rasgos de la cultura guaraní que puedan servir de elementos en el planteamiento de una propuesta alternativa de desarrollo, concomitantemente se hará una comparación entre la economía guaraní y la economía de mercado.

Capítulo II

2.1. Las teorías de Desarrollo

El proceso de desarrollo ocurrido en el periodo de pos guerra en el Tercer Mundo y en América Latina se sustenta inicialmente en la Teoría de la Modernización. Esta Teoría supone que en el desarrollo socioeconómico las sociedades atravesarían por las mismas etapas que pasaron los países industrializados de Occidente en el camino al desarrollo.

Con una concepción evolucionista de las sociedades, la teoría supone que todas las sociedades se encontrarían en alguna de las etapas dentro de la escala de desarrollo, el grado de desarrollo de las sociedades era evaluado con criterios económicos como el PIB y otros indicadores referente a consumo como, también el grado de desarrollo de la industria y el grado de urbanización. Como señala Rostow que “es posible identificar a todas las sociedades, en sus dimensiones económicas, dentro de una de las cinco categorías: la sociedad tradicional, las condiciones previas para el impulso inicial, el impulso inicial y el camino a la madurez, y la era del gran consumo en masa” (Rostow, 1967:16).

Para la Teoría de la modernización la etapa inicial de las sociedades es la "sociedad tradicional". Esta sociedad es caracterizada por la limitación de sus funciones de producción, debido a la limitación científica y técnica y a su visión prenewtoniana en relación al mundo físico, con economía de predominio agrario ausencia de espíritu emprendedor, economía no monetaria, visión del mundo particularista, no universalista así como gran importancia de los valores y las normas religiosas y sagradas como también de los grupos primarios (familia, clan, parientes) en las relaciones sociales a los cuales los individuos orientan sus lealtades (Hoselitz, Parson, 1968).

En contrapartida, en las sociedades modernas se perciben características opuestas a las propias de las sociedades tradicionales, la modernización comprende en primer término el sometimiento de la vida social y económica a la racionalidad instrumental (Hoselitz, Parson, 1968).

En la sociedad moderna la economía está fundada en las relaciones de mercado donde el papel del empresario emprendedor se torna principal y donde la racionalidad económica se basa en la búsqueda maxificación de la ganancia con criterios de cálculo de costo/beneficio; en la sociedad moderna, predomina la producción industrial; existe una amplia división social del trabajo, la capacidad científica y tecnológica alcanzada es elevada, la agricultura está subordinada a la industria, en lo que respecta al consumo se percibe un elevado nivel de consumo de masas (Rostow, 1967).

La organización política, está constituida por los Estados Nacionales existiendo una separación entre gobierno y estructuras políticas. El sistema político consiste en partidos pragmáticos y negociadores en competencia, que regula a agregación de intereses el modelo, puede ser percibido como una expansión de la racionalidad de mercado, por que permite el juego libre, atomista y competitivo de las ideas, controlado por un mecanismo legal de la constitución que, por su vez, impide los monopolios del poder.

Teniendo a la sociedad tradicional y la sociedad moderna como los puntos extremos dentro de las categorías establecidas por los teóricos de la modernización, el proceso de modernización consistiría en la transformación de las sociedades partiendo de la sociedad tradicional y siguiendo las etapas establecidas hasta llegar a la sociedad moderna considerado el estado más avanzado o desarrollado.

Las sociedades del Tercer Mundo, fueron consideradas sociedades que se encontraban en los estados anteriores al alcanzado por las sociedades occidentales desarrolladas. Para superar el atraso del Tercer Mundo en relación a las sociedades occidentales desarrolladas, los países del Tercer Mundo deberían movilizarse a fin buscar principalmente crecimiento económico mediante la modernización de sus estructuras productivas; en el ámbito político era necesario la transformación del Estado; y en el plano cultural también habría que superar las actitudes consideradas tradicionales apuntadas anteriormente, que dificultaban el camino al desarrollo.

El proceso de modernización consistía en la implantación del complejo urbano-industrial y en modernización agropecuaria.

Así el desarrollo sería implantado desde fuera, adoptando el modelo de los países industrializados (su tecnología, pautas de consumo y sus estilos de vida y otros) y desde arriba, donde el Estado actuaría como agente que comandaría el proceso.

La modernización agrícola se refiere a la expansión del capitalismo en el campo, con procesos de apropiación de las tierras comunitarias, proletarianización del campesinado, reorganización de la producción en la forma de empresas de tipo capitalista con la expansión de cultivos comerciales y de la producción pecuaria, y la adopción del paquete tecnológico de la revolución verde.

A diferencia de las sociedades desarrolladas, donde el sector agrario se encuentra subordinado a la industria, que es la que marca la dinámica del sistema económico, en nuestras sociedades, la economía era predominantemente agraria y la producción estaba organizada principalmente de forma comunitaria. Para la teoría de la modernización, esta forma de organización productiva comunitaria debería desaparecer, pues representaba un obstáculo a la modernización. En su reemplazo la organización de la producción agrícola se reorganizaría en la forma de empresas modernas, de gran productividad, orientadas al mercado y que utilizaban tecnología de punta e insumos industriales .

A la agricultura era reservada la función de producir excedentes que serían destinados a la exportación a fin de generar las divisas necesarias para la importación tanto de bienes de consumo pero sobre todo de los bienes de capital necesarios para la industrialización. La modernización de la agricultura también liberaría fuerza de trabajo que sería utilizada, según los planes modernizadores como mano de obra del sector industrial o agropecuario, otra función asignada fue la producción del excedente de alimentos para destinados a la población urbana.

Para la consecución de los planes se apoyó a los empresarios modernos, eficientes y económicamente racionales en lo que se refiere a los cálculos en la relación costo/ beneficio que contaron con asistencia técnica, créditos y fueron beneficiados por las obras de infraestructura realizada por el aparato público.

Los sectores tradicionales en general para a teoría fueron considerados como obstáculos al desarrollo, en el caso de las comunidades agrícolas tradicionales no merecieron a atención de las políticas de desarrollo quedando al margen das políticas de modernización.

En década de los sesenta, esta teoría ya es cuestionada por la Teoría de la Dependencia; a crítica de esta se basa en los aspectos económicos sociales y políticos y estructurales que condicionarían el desarrollo de las naciones subdesarrolladas. Este abordaje entendía que

habría que buscar la causa del subdesarrollo de los países en las relaciones económicas y políticas que se establecen entre los países centrales y los países periféricos. La situación de subdesarrollo se debería a la dependencia que se estableció cuando los países Latino Americanos se incorporaron al mercado mundial en condiciones coloniales y posteriormente imperialistas. Esta relación de subordinación se mantendría hasta la actualidad entre los países periféricos y los centrales (Cardozo y Faletto, 1968).

Para esta teoría, la idea de que las sociedades subdesarrolladas se encontraran en un estado anterior a las economías desarrolladas no era válida: tanto las economías desarrolladas como las subdesarrolladas corresponderían a un mismo proceso histórico en el cual no existiría el dualismo mencionado por la teoría de la modernización (un sector tradicional y otro moderno) en las economías periféricas.

El sector atrasado cumpliría la función de abaratar los costos de producción en las economías periféricas. En el caso de la agricultura tradicional su principal función dentro del capitalismo periférico sería la de minimizar los costos de alimentación de la mano de obra y así contribuir al proceso de acumulación del sector moderno. La marginalización y empobrecimiento de los sectores populares se debe a la forma que toma la acumulación del capital en los países subdesarrollados donde el sector moderno de la economía se encuentra integrado directamente al mercado internacional, el sector atrasado que propicia la acumulación del sector moderno decae en la exclusión (Gunder Frank, 1968).

La exclusión y el atraso de los sectores populares en la economía periférica se debe a la sobreexplotación de la fuerza de trabajo de la cual deriva la acumulación del sector moderno.

La teoría también advierte el deterioro de los términos de intercambio entre las naciones subdesarrolladas y desarrolladas, debido a las condiciones de desigualdad que se establecen en el mercado internacional donde los países periféricos participan de la división internacional del trabajo como exportadores de productos primarios o de menor valor agregado.

La especialización de nuestros países en este tipo de producción provocaría el deterioro de los términos de intercambio entre nuestras naciones y los países centrales derivada de la situación de dependencia de la economía periférica, en que los principales beneficiados serían los países dinámicos del centro.

En los años 70' se percibe la necesidad de desarrollar tecnologías apropiadas para los sectores agrícolas tradicionales. En la misma década los teóricos del Crecimiento con Equidad también consideraron que la orientación del desarrollo debería ser el mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores más pobres de la población (Streeten, 1978).

El agotamiento en la década de los ochenta del periodo desarrollista de post guerra, evidenciado a nivel interno por la crisis de la deuda externa, las altas tasas de inflación observadas en varios países de Latino América; y a nivel externo ocasionada por las transformaciones ocurridas en el capitalismo internacional durante esa década que han llevado a una nueva articulación productiva en el Sistema Capitalista a escala global. Surge ahora una nueva versión del discurso desarrollista, en el debate del desarrollo: el Neoliberalismo.

El Neoliberalismo (bajo el predominio de la escuela de Chicago) norma las nuevas políticas económicas y sociales que se establecen para Latino América a partir del Consenso de Washington, donde se define el esquema básico de las reformas económicas para a reestructuración de los padrones de desarrollo. Las políticas sugeridas a los países Latino Americanos consisten ajustes estructurales o macro-económicos y de ajustes sectoriales, el seguimiento de la orientación de estas políticas por parte de nuestros países sería el condicionamiento para el otorgamiento de créditos por parte de las agencias multilaterales (el FMI, el Banco Mundial).

Las reformas neoliberales se basan en la crítica radical al intervencionismo del Estado en la economía y en la reivindicación del mercado como el mejor organizador de los recursos económicos mediante el juego libre y competitivo de los agentes. Estas reformas consisten básicamente en la estabilización macroeconómica mediante controles de tipo fiscales y monetarios; privatización de las actividades empresariales del Estado por considerarlo ineficiente como organizador de recursos económicos; desreglamentación de las relaciones de mercado y liberalización de los mercados de capitales internos y del comercio exterior de forma a aumentar la competencia y la eficiencia en los mercados locales (Sangsmeister, 1994).

En materia de relacionamiento internacional se presenta una versión renovada de la Teoría de las Ventajas Comparativas, se propone que los países deben insertarse al mercado mundial de forma selectiva mediante el desarrollo de ciertos sectores que presenten ventajas que permitan su competitividad a nivel internacional.

Contrariamente a las políticas de sustitución de importaciones, donde lo que se pretendía era una industria diversificada e integrada, este abordaje considera mejor la concentración en sectores estratégicos que garanticen la inserción competitiva de estos sectores en el mercado, lo que señala la necesidad cambios en la estructura económica, ampliando los sectores con ventajas comparativas y reduciendo los considerados ineficientes. Los sectores ineficientes se refieren a las actividades industriales altamente protegidas, y al sector público.

Entre los sectores considerados estratégicos por su competitividad internacional, se encuentran algunos productos agrícolas o agro-industriales los cuales presentarían ventajas comparativas en costos razón por la cual es aconsejado para el sector la concentración en los productos primarios de exportación.

Sobre la cuestión de la pobreza y la marginalidad en que se encuentran gran parte de las poblaciones rurales en nuestros países, se alude a que la superación de la pobreza se conseguiría mediante una mejor inserción de los sectores en el mercado, mejorando los mecanismos de acceso al crédito, con la utilización por parte de los campesinos de técnicas y tecnologías modernas y mediante la capacitación de los recursos humanos para una gestión de tipo más empresarial en fin, mediante un nuevo proceso de modernización de las bases rurales que permitiría su incorporación al mercado de forma más adecuada.

Creemos que las políticas neoliberales aconsejadas a nuestros países no representan una solución a los problemas de las bases campesinas, al contrario estas medidas extremadamente impopulares agudizan la situación de desamparo las camadas mas pobres da población, sobretodo si consideramos que cada vez existe menos posibilidades de que el mercado de trabajo incorpore a toda la población que está en condiciones de trabajar, esto ocurre debido a los aumentos de productividad permitidos por las nuevas tecnologías (que cada vez utilizan menos mano de obra) y al crecimiento menos acelerado del mercado mundial (en comparación al periodo de post guerra) lo que provoca la exclusión de un contingente cada vez mayor de personas del mercado de trabajo.

Además de estos factores, creemos que la superación de la marginalidad de la población rural no puede ser reducida al plano estrictamente económico; la solución de este problema tampoco puede surgir de la imposición de un modelo de desarrollo que provienen de fuera (de las recetas aconsejadas por las agencias multilaterales) sino de un profundo análisis de la

problemática de las poblaciones rurales, de sus formas de producción y organización social, los procesos históricos que atravesó, así como de la forma en que ellas se encuentran insertadas en la sociedad mas amplia.

Por eso se torna necesario un proyecto societário alternativo que contemple la participación de las bases en el proceso de desarrollo.

Entendemos que la situación actual de Latino América y las dificultades por las que atraviesan las poblaciones latino americanas, especialmente las bases deben ser analizadas tanto a nivel interno como respecto la relación colonialista de nuestros países en relación a los países del Primer Mundo.

Así como indicaron los teórico dependentistas, el fenómeno de subdesarrollo resulta del mismo proceso histórico, la relación de dependencia consecuencia de la división internacional del trabajo que originó el intercambio desigual entre las naciones (Cardozo y Faletto,1968; Gunder Frank,1968).

La exploración colonial y posteriormente imperialista no solo sobreexplotó la fuerza de trabajo sino también los recursos naturales lo que causó *“la destrucción del sistema de recursos y la degradación del potencial productivo de los ecosistemas que constituyen la base de sustentabilidad de las fuerzas sociales de producción”* (Leff,1994:55) de nuestros países. El proceso de acumulación capitalista a escala mundial no solo fue causante de la dependencia económica de los países periféricos, sino que también llevó a la perdida del potencial productivo, debido las prácticas de exploración del trabajo y de los recursos naturales que forzó al rompimiento entre as prácticas productivas que las diferentes culturas desarrollaron de forma a evitar el deterioro del potencial productivo de los recursos naturales donde habitaban.

(...) El subdesarrollo es el efecto de la pérdida del potencial productivo de una nación, debido a un proceso de exploración y expoliación que rompe los mecanismos ecológicos y culturales de los cuales depende la productividad sustentable de sus fuerzas productivas y la regeneración de los recursos naturales” (Leff,1994:156).

El mismo autor señala que además de las transferencias del excedente económico de la periferia para el centro, los países periféricos también asumen los costos ecológicos de la

exploración capitalista y desaprovechan el potencial ambiental "(...) *que sería producido por medio de la revalorización y el integrado de los recursos reales y virtuales de una formación social, y de cada región geográfica particular, armonizando sus condiciones ecológicas, culturales y económicas*" (Leff,1994: 156).

El proceso de acumulación capitalista fue acompañado también por transformaciones culturales de las sociedades autóctonas y de sus modos de apropiación de la naturaleza caracterizados por los conocimientos empíricos adquiridos por los distintos grupos humanos sobre los ecosistemas naturales donde habitaban, así como también fueron alteradas las estructuras sociales de estas sociedades.

Fueron incorporadas técnicas y tecnologías traídas de los países centrales, primero la práctica del monocultivo y posteriormente la adopción del paquete tecnológico de la revolución verde, continuando con el padrón colonial (Stavenhagen,1984).

La dependencia económica así como la utilización de tecnologías desarrolladas en los países centrales (regiones templadas) en la exploración del trabajo y de los recursos naturales del trópico han destruido el patrimonio cultural y ambiental de los pueblos Latino Americanos, degradando el potencial productivo de los ecosistemas naturales (Leff,1994).

El subdesarrollo como es colocado aquí deriva de la degradación ambiental y cultural que experimentó Latino América debido a la dependencia de modelos sociales exógenos impuestos en la región.

La pérdida de la capacidad productiva de los recursos naturales es consecuencia de la imposición de la racionalidad económica moderna, de las necesidades y los padrones de producción y consumo inducidos, del proceso de acumulación y crecimiento, de la lógica de la ganancia de corto plazo y en la homogenización de los padrones productivos y culturales(Leff, 1993).

Como el trabajo pretende estudiar la cultura guaraní y considerado la visión integrada de estas culturas en relación a sus instituciones sociales, económica, política y hasta religiosa,

incluyendo también la relación sociedad- naturaleza observamos la importancia de tratar el tema desde una perspectiva más amplia y no solo limitarnos a hacer un análisis estrictamente económico sino interpretar los fenómenos llevando en consideración la cosmovisión de esta cultura.

Por eso, y considerando uno de los equívocos de la economía de estudiar los fenómenos de la sociedad campesina tradicional de forma parcelada decidimos optar por un marco teórico que incorpore otras variables como ser la dimensión cultural y la dimensión ambiental, (consideradas muchas veces variables no económicas) a la discusión de alternativas de desarrollo rural del campesinado. Siendo que los programas convencionales de desarrollo generalmente han fracasado en debido a:

- 1) Desconocimiento de las condiciones ecológicas, económicas y socioculturales particulares donde se desarrolla la producción.
- 2) Desconocimiento y rechazo del conocimiento técnico tradicional y de las propuestas tecnológico-organizativas de los propios campesinos e indígenas.
- 3) Inexistencia de propuestas organizativas que permitan y favorezcan la participación del campesinado. (Zizumbo y Colunga,1993:167).

Sobre la persistencia de la tecnología tradicional, diversos autores como Janvry, Stavenhagem, Hernandez y Semo, han señalado varios factores como causales de esta situación como:

- Ausencia de tecnología moderna apropiada a las condiciones ecológicas y a las necesidades del agricultor tradicional e indígena.
- El desarrollo del capitalismo, partiendo de la existencia de otros modos de producción que no fueron destruidos por la conquista europea, sino explotados y sometidos.
- La incapacidad del sistema de incorporar completamente a los campesinos al proletariado agrícola e industrial.
- La resistencia cultural de los grupos nativos. (Zizumbo y Colunga,1993).

En vista a las muchas críticas que han sido hechas a las teorías y prácticas del desarrollo en el Tercer Mundo y en América Latina surge un abordaje alternativo que busca dar respuesta a las expectativas de las sociedades latinoamericanas y que concentrándose especialmente en las necesidades más urgentes de las bases encarando su problemática desde un enfoque integral. Esta alternativa parte del punto de abordar el desarrollo desde una perspectiva endógena rechazando modelos impuestos desde el exterior e intentando crear un modelo propio a cada sociedad ajustado a su realidad social, económica, política, cultural y ambiental. En este abordaje se pretende atender primeramente las necesidades más urgentes de las bases y la búsqueda de la equidad antes que perseguir el crecimiento económico y la imitación de las pautas de consumo y estilos de vida occidentales, en los países del Tercer Mundo.

También se entiende, que en materia de elección productiva se debe priorizar la atención a las necesidades internas del país y de las comunidades en cuestión antes que orientar la producción al mercado internacional (exportación). Igualmente es considerado relevante la producción destinada al autoconsumo de las unidades domésticas por su importancia en la satisfacción de las necesidades de la población especialmente en las áreas rurales. Así la economía doméstica y la economía de subsistencia adquieren nuevamente importancia.

La participación activa de la ciudadanía, en este caso las comunidades campesinas, en todas las etapas del proceso de desarrollo (planificación, ejecución, y evaluación) se torna un aspecto principal al igual que la autogestión productiva de las comunidades de forma a limitar su dependencia de agentes externos (mercado y Estado) en la búsqueda del fortalecimiento de las bases de forma a que estas puedan definir sus estrategias organizativas y defender sus intereses frente a otros agentes.

En el enfoque alternativo se reconoce también la importancia que los diferentes grupos que constituyen las comunidades adquieren en la busca de alternativas de desarrollo; se hace una reevaluación del papel de los grupos étnicos así como el papel de los grupos etáricos y de los grupos de género, entendiendo que estos grupos tienen importantes aportes que hacer para pensar en un proyecto societario alternativo.

Otro punto importante consiste en la revalorización y aprovechamiento de las tradiciones culturales existente en nuestros países que, además de ser reconocida como uno de los derechos humanos fundamentales, es visto como un recurso más y sumamente importante en la busca de estrategias de desarrollo, en el enfoque que será presentado aquí las tradiciones culturales están íntimamente relacionadas con otro aspecto a ser destacado: la conservación e recuperación de los recursos naturales que constituye el otro principio importante en este abordaje, con esta intención se apela a una nueva racionalidad económica basada en principios éticos acordes con la racionalidad ecológica.

Sobre la autogestión de las comunidades la diversidad cultural y la sustentabilidad ecológica de la producción se busca la descentralización de los procesos productivos de forma a que estos estén acordes con las condiciones ecológicas y geográficas de cada región y que incorporen las identidades étnicas y los valores culturales de las comunidades en la definición de sus proyectos de desarrollo y estilos de vida (Leff,1993).

La razón por la cual resulta importante destacar la relación entre pobreza, medio ambiente y cultura en la visión de un desarrollo alternativo deriva de que *"La relación das comunidades pobres y sus ambientes se caracterizan por el hecho de que tanto su sobrevivencia como la satisfacción de sus necesidades básicas depende de la armonía entre sus prácticas productivas y las condiciones ecológicas de su medio"* (Leff,1995:225). Como la sociedad campesina se encuentra asentada en el en un medio natural existe una estrecha relación entre sus estrategias de producción y los sistemas naturales que sustentan su economía.

La dependencia que se establece entre la sociedad rural tradicional y su entorno hace que estas sociedades hayan desarrollado conocimientos y prácticas que permitan la apropiación y gestión de los recursos naturales sin provocar su deterioro.

Respecto a la dimensión de la naturaleza y la cultura en la perspectiva del desarrollo alternativo (ecodesarrollo), la defensa del patrimonio cultural y de la diversidad étnica se hace en la perspectiva de aprovechar productivamente los conocimientos y las instituciones sociales buscando el uso sustentable y sustentado de los recursos (Leff,1993:66) naturales y como medio para disminuir a marginalidad y la pobreza de esas comunidades.

En síntesis este abordaje del desarrollo, en vista del fracaso del modelo de desarrollo vigente, un modelo impuesto desde fuera desde arriba, se propone un estilo de desarrollo, partiendo de los propios estilos de vida y de las diferentes culturas existentes en nuestros países y contemplando las aspiraciones y la participación de las bases en la definición de los objetivos.

La existencia en el Tercer Mundo y en América Latina de grupos que no pertenecen a la cultura dominante (occidental moderna), y la persistencia y el predominio del campesinado y de la producción agrícola en muchos de nuestros países, hace necesario un análisis sobre la importancia de la cultura así como de la preservación de los recursos naturales del Sur, en especial cuando se trata de países tropicales debido la fragilidad del equilibrio de sus ecosistemas para pensar un estilo de desarrollo alternativo.

Sobre la dimensión que adquiere la cultura en la perspectiva del desarrollo alternativo (sustentable), Leff señala tres enfoques:

Como conjunto de principios éticos que conforman una nueva cultura ecológica y democrática, en la que se valoran los derechos de las minorías étnicas en cuanto al manejo, apropiación y usufructo de los recursos de sus espacios territoriales (Leff, 1993).

Como parte de las condiciones generales de la producción, entendiendo que la gestión ambiental participativa de las propias comunidades, que implica a su vez la preservación de su identidad étnica y sus valores culturales, es una condición para la conservación ecológica y de la base de los recursos, para la reproducción ampliada del capital y para cualquier forma de producción sustentable y sostenida (J.O, Connor, apud Leff, 1993).

Como un principio activo en el desarrollo de las fuerzas productivas en un paradigma alternativo de producción, donde la innovación tecnológica y la productividad ecológica están entrelazadas con los procesos culturales que definen a productividad social global. (Leff, 1984).

En la perspectiva de Leff el proceso productivo está conformado por tres niveles de productividad: la ecológica, la tecnológica y la cultural.

La productividad cultural surge de la articulación de los "(...)procesos directamente productivos (la mediación de los procesos culturales en la definición del sistema de recursos, en el aprovechamiento de la productividad natural, en la obtención de una producción de valores de uso natural, y en la innovación y productividad tecnológica para producir satisfactores para el autoconsumo el intercambio), con el conjunto de condiciones culturales de una producción sustentable (las normas culturalmente sancionadas de acceso y uso de los recursos, la preservación de la identidad étnica y los derechos sobre sus territorios), que son el soporte de prácticas de gestión sustentable de los recursos productivos con altos niveles de productividad ecológica y tecnológica."(Leff,1993:77).

Para Leff los sistemas de recursos naturales son definidos culturalmente, la definición de los recursos depende de la racionalidad productiva a la que corresponde cada agente, existiendo diferencia en la percepción de los recursos en agentes que pertenecen a diferentes racionalidades productivas. para explicar mejor este punto podemos colocar como ejemplo que la definición de los elementos de la naturaleza que serán definidos como recursos serán diferentes para una empresa rural que para una comunidad agrícola tradicional que se encuentra asentada en un medio donde se conformó una historia de prácticas productivas y culturales que definieron los elementos de la naturaleza que aparecen como recursos, y sus formas sociales y culturales de aprovechamiento (Leff, 1993).

"La racionalidad de los productores agrícolas" se configura a través de la integración de las superestructuras ideológicas con las formas de asentamiento en el territorio, de propiedad de la tierra y percepción de los recursos, estableciendo relaciones sociales y técnicas de producción específicas. Lo que define las prácticas del uso del suelo y los padrones de aprovechamiento de los recursos naturales" (Leff, 1993:73).

El nivel de productividad cultural del paradigma alternativo, *está "basado en el conocimiento cultural de las condiciones de fertilidad de los suelos y el manejo productivo, sustentable y sostenido de los ecosistemas; de la complementariedad productiva de los espacios territoriales y ciclos temporales; en el aprovechamiento integral e integrado de los recursos naturales. El estilo de desarrollo de la población y la concepción cultural de su ambiente, así como las condiciones sociales de acceso*

y apropiación de sus recursos, de aplicación de sus medios técnicos de producción y de consumo de sus productos, norman los procesos de explotación degradación y productividad de los ecosistemas. La división social del trabajo, la distribución del tiempo disponible entre las diversas actividades productivas y culturales, y la eficiencia de sus procesos de trabajo, se establecen en función de los espacios territoriales, de las formas de propiedad las unidades legales de producción, y los procesos ambientales definen sus sistemas de recursos naturales” (Leff, 1993:79).

El nivel de productividad ecológica, "la conservación de los suelos y de ciertas estructuras funcionales básicas de los ecosistemas son condición y soporte de su fertilidad y estabilidad, de su potencial productivo de largo plazo y de la capacidad de regeneración de sus recursos. a partir de estas condiciones ecológicas básicas, y en forma similar como históricamente o proceso evolutivo das especies fue guiado por las prácticas culturales de selección y aprovechamiento, la productividad primaria de los ecosistemas puede seguir un proceso de regeneración selectiva de sus especies bióticas y del uso diferenciado del suelo, sujeto a las prácticas culturales de la población y la aplicación de una tecnología ecológica para incrementar a producción de valores de uso socialmente necesarios y culturalmente definidos”(Leff,1993:80).

"La productividad ecológica no se refiere a la producción de materia vegetal indiferenciada, generada por la fertilidad natural del suelo y por los procesos de evolución o sucesión ecológica, sino a la eficiencia de ciertos arreglos ecológicos (la organización productiva de poblaciones vegetales y cultivos múltiples, de su capacidad de reciclaje, asimilación y degradación de detritos y residuos etc.) para el aprovechamiento de ciertos recursos” (Leff, 1993:81).

El "nivel de productividad tecnológica, interdependiente de los procesos culturales y ecológicos descritos anteriormente, implica la construcción de una tecnoestructura fundada en una racionalidad productiva. De esta forma la productividad tecnológica esta asociada con sus efectos sobre la productividad ecológica sostenida y el aprovechamiento integrado y sostenido de los recursos naturales, y sus formas efectivas de utilización como medios de producción a través de un proceso de asimilación cultural a procesos concretos de trabajo, capaces de ser administrados por las propias comunidades y los productores directos” (Leff,1993:81).

La visión de desarrollo que presentaremos en este trabajo tomará como referencia el marco teórico alternativo presentado anteriormente tomando a la cultura como una herramienta fundamental en la búsqueda de un desarrollo participativo y sustentable.

Capítulo III

3.1.El Proceso histórico de la modernización del Sector Agrícola paraguayo.

En Paraguay el proceso de modernización se dio siguiendo el modelo agro-exportador con la expansión del aparato productivo agropecuario, no siendo relevante el proceso de sustitución de importaciones y aunque hubo un proceso acelerado de urbanización, el mismo no fue acompañado de una de industrialización importante.

Debido a la fragilidad de la estructura de clases en el desarrollo capitalista, el Estado se tornó el agente principal del mismo (Fogel, 1989).

El desarrollo entendido como modernización consistió en un proceso de cambio social inducido que tuvo como modelo el estilo de vida de los países de capitalismo avanzado, y en la transferencia de tecnología de punta (Fogel, 1989;1993).

La estrategia seguida para la modernización del sector rural consistió en la implementación de Programas Nacionales, Fomento de Rubros Prioritarios y Proyectos de Desarrollo Rural Integrado (PDRI).

En la década de los sesenta se da inicio a los primeros Programas de desarrollo Nacionales con la ejecución del Plan Nacional del Trigo, el Programa Nacional del Algodón, del Arroz, de la Caña de Azúcar, de la Soja, del Tabaco y el Proyecto de desarrollo Ganadero¹.

Los proyectos de Desarrollo Rural Integrado, fueron definidos por región y comienzan a ser implementados desde 1975 a partir de allí fueron desarrollados una serie de proyectos de desarrollo financiados por bancos internacionales, siendo el más importante financiador el BID (Banco Interamericano de Desarrollo). Entre los proyectos de desarrollo ejecutados a partir de entonces tenemos:

El PDRI de Itapúa (Zona A) de 1975 a 1979, El PDRI de Itapúa de 1976 a 1978 (Zona B), el PDRI de Paraguari de 1975 a 1977, el Proyecto de Desarrollo de Área de Caazapá y Guayrá de 1983 a 1987, El PDRI del Eje Norte de 1983 a 1987, El Proyecto de Consolidación de

Colonias en Alto Paraná y Canendiyú de 1982 a 1985, el Proyecto de Desarrollo Agroforestal de la zona Sur del Paraguay de 1979 a 1983, Proyecto de Desarrollo Agrícola de Alto Paraná Sur e Itapúa, PDRI de San Pedro (1).

Estos proyectos consistieron en la implantación de infraestructura vial, construcción de centros de salud, escuelas e instituciones educacionales, asistencia técnica y financiera para los productores, así como centros de experimentación, creación de granjas modelos. En general, los proyectos estaban destinados a medianos y grandes productores "progresistas" en la creencia que los beneficios posteriormente llegarían a los estratos más atrasados de la sociedad rural.

Además de la implantación de los programas y proyectos de desarrollo el Estado también estableció una serie de políticas a fin de favorecer la modernización del aparato productivo rural, las políticas públicas básicamente fueron:

- Redistribución de la tierra, con la expansión de la frontera agrícola o sea la habilitación de nuevas tierras destinadas a la colonización y la reforma agraria de corte liberal (venta de las tierras públicas y privatización de los espacios comunitarios).

- Tecnificación de la agricultura adoptando el paquete tecnológico de la revolución verde, con miras a aumentar la productividad de los cultivos, para fomentar el uso de maquinarias e insumos industriales como semillas, agroquímicos y otros, por los productores rurales, los mismos fueron liberados de impuestos (subsidiados).

Introducción y intensificación de los rubros comerciales principalmente el algodón así como la soja el maní el tabaco y la pecuaria en detrimento de los cultivos destinados al autoconsumo.

- Asistencia técnica a los grupos de productores que implementasen las técnicas y tecnologías modernas.

- Facilitación de la asistencia crediticia para las inversiones y para el mejoramiento de las explotaciones pecuarias, agrícolas y granjeras que fuesen realizadas sobre bases "modernas" y "racionales".

Los productores modernos también recibieron subsidios tanto para la importación de insumos agrícolas como para la exportación de sus productos, una de las formas más

¹ Fuente: La Capitalización del país en los últimos 32 años.

representativa fue el acceso de estos productores a divisas preferenciales, el Banco Central del Paraguay ofrecía a los empresarios agrícolas divisas (dólares americanos) a un precio muy inferior al del mercado, mientras en el mercado el \$ dólar americano tenía una cotización fijada por el gobierno a 500 Gs. guaraníes (moneda local) el precio pagado por cada dólar americano por los empresarios agrícolas para la importación de tecnología era de apenas 160 Gs. Este sistema se mantuvo desde 1983 hasta febrero de 1989 y en este periodo fueron vendidos 2 billones de dólares a precio subsidiado.

La dinámica modernizadora también incluyó enclaves etnoculturales de inmigrantes extranjeros (Fogel, 1993) principalmente colonos alemanes, japoneses, ucranianos, y germanobrasileros que fueron apoyados por los diversos mecanismos de dominación política dejando de lado a los grupos económicos integrantes de la economía campesina tradicional (Fogel, 1989).

Estos grupos pasaron a dominar la mayor parte de los recursos naturales con ocupaciones de tierra que además de su extenso tamaño también eran las de mejor calidad, dejando a los grupos menos favorecidos las tierras marginales y desgastadas (Fogel, 1989).

La modernización utilizando como base tecnológica el paquete de la revolución verde condujo a aumentar las disparidades sociales en las áreas rurales en primer lugar porque estas técnicas y tecnologías fueron pensadas para ser utilizadas por los grandes y medianos productores (ya que se trata de tecnología de uso intensivo de capital y que trabaja con economías de escala), o sea, por que utiliza recursos diferentes a los que la mayoría de los pequeños productores posee, además la implantación del modelo también significó la reducción de las posibilidades de que los sectores de la población campesina practicasen sus estrategias productivas tradicionales pasando a aumentar su dependencia al mercado. El proceso acabó por marginalizar a los pequeños productores además de provocar el crecimiento de la población sin tierra y el éxodo rural.

La reforma agraria de tipo liberal efectuada en el País por el gobierno del Gral. Stroessner, al contrario de hacer una redistribución de la tierra, tuvo efectos altamente concentradores de la misma, personajes vinculados al gobierno y empresas de capital extranjero fueron

extremamente favorecidos en la compra de la mayor parte de la tierra pública, además la tierra pasó también a tener un valor especulativo que crecía a medida que las tierras públicas iban siendo vendidas a los particulares.

Otra política pública que también fue implantada durante este periodo fue el apoyo a la creación de cooperativas y asociaciones de productores modernos al estilo farmer; las cooperativas constituidas, que en su mayoría correspondían a colonos extranjeros, tuvieron insención de impuestos y mantienen hasta la actualidad una modalidad impositiva favorable; mientras la organización de colonos extranjeros era favorecida por el aparato estatal, la organización de los grupos campesinos que intentaban reivindicar sus derechos, como fue el caso de las ligas agrarias, fueron sistemáticamente desarticulada por el gobierno autoritario que veía en las mismas elementos subversivos que atentaban contra el Sistema.

La pirámide de la estructura de la sociedad rural quedó así configurada a grandes rasgos podemos citar: en primer lugar a los latifundistas que generalmente estuvieron vinculados a la estructura de poder del gobierno de Stroessner así como las firmas multinacionales; los grupos vinculados a la inmigración extranjera que practican una agricultura tipo farmer; pequeños productores campesinos empobrecidos, las comunidades indígenas y los campesinos sin tierras.

La modernización también trajo consecuencias desastrosas en relación al medio ambiente. La implementación del paquete tecnológico de la revolución verde en substitución a las prácticas tradicionales de los sectores campesinos ha producido serios trastornos socioeconómicos y ambientales en Paraguay; la deforestación, la contaminación de los suelos y de los cursos de agua, la erosión, la pérdida de la diversidad biológica a han sido las consecuencias de la aplicación de estas tecnologías en el medio ambiente; la concentración de la tierra y el aumento de la producción destinada a la exportación también fueron factores importantes que contribuyeron a intensificar la presión sobre los recursos naturales agravando el proceso de degradación de estos recursos.

La pobreza rural y la degradación ambiental reproducen un circulo vicioso, una vez que los sectores más pobres de la sociedad pasan a ocupar las tierras más desgastadas y de menor

extensión, la situación de marginalidad de estos grupos, que hoy se encuentran desarraigados, los lleva a prácticas productivas que ejercen presión sobre los recursos naturales, degradándolos aún más al mismo tiempo la degradación de estos recursos perpetúa la situación de pobreza extrema de las poblaciones.

Entendemos que la situación de extrema pobreza de gran parte de la población rural es consecuencia del proceso de modernización conservadora implantado que destruyó la base productiva (los recursos naturales y culturales), causó el desarraigo de las poblaciones de su entorno natural y que desestructuró las comunidades tradicionales disolviendo las identidades colectivas, sus prácticas productivas tradicionales y la práctica de la solidaridad social.

Capítulo IV

4.1. La cultura guaraní

Teniendo en cuenta que la tradición agrícola en Paraguay es una tradición rica y muy antigua que hecha sus raíces en las culturas indígenas que habitaron y que habitan hasta hoy el territorio nacional y que están íntimamente relacionadas a sus respectivos estilos de vida. Como objeto de este estudio, tomamos a la cultura guaraní por la influencia de la misma en la formación de la sociedad nacional siendo 90 % de la población actual del país mestiza, surgida del mestizaje de la matriz hispana y guaraní.

La cultura guaraní como otras culturas autóctonas tendrían mucho que aportar en materia de pensar un tipo de desarrollo alternativo tanto desde el punto de vista de las relaciones humanas como de las relaciones con la naturaleza. Sin duda las relaciones sociales en la cultura guaraní son mucho más igualitarias que en la cultura moderna, del mismo modo, la relación de los indígenas con la naturaleza también se presenta de forma más armoniosa que en la sociedad industrial.

En esta cultura las pautas que regulan la vida social y la relación sociedad-naturaleza están dispuestas de forma a usufructuar los recursos naturales sin permitir la degradación de los mismos manteniendo la calidad de vida.

Creemos que para pensar y proponer un proyecto de desarrollo alternativo que contemple tanto la sustentabilidad y la participación amplia de las mayorías como protagonistas es conveniente rescatar del estilo de vida tradicional de la cultura guaraní, partiendo de sus propios conceptos y categorías con los cuales organizan su mundo, con el fin de poder aprovechar mejor sus conocimientos y las estructuras e instituciones sociales que fundamentan su estilo de vida.

Los guaraníes poseen un profundo conocimiento de los ecosistemas nativos, en los habitan desde tiempos remotos y en los que fueron desarrollando sus estilos de vida adaptando sus prácticas productivas a las condiciones ambientales así como adaptando y recreando las condiciones ambientales a las condiciones necesarias para su reproducción social, su cultura

y los ecosistemas han ido evolucionando juntos resultando en una integración armoniosa entre la sociedad, su cultura y el medio.

Esta cultura ha logrado una producción sustentable y sustentada en ecosistemas frágiles, como es la selva subtropical paraguaya, desarrollando formas de apropiación de la naturaleza así como de redistribución social de la producción que ha permitido durante miles de años la utilización de la naturaleza evitando su sobreexplotación y al mismo tiempo garantizando la manutención de la calidad de vida de las poblaciones y la satisfacción de las necesidades de reproducción social

Por esta razón las practicas tradicionales de los guaraníes pueden ser de gran utilidad para la definición de fórmulas operacionales que busquen la preservación y la recuperación de los recursos naturales.

La permanencia de la cultura indígena guaraní, aunque sometida a la sociedad envolvente no pudo ser destruida y se ha convertido en una fuerza de resistencia frente al avance implacable del mercado y a la destrucción ambiental y desestructuración social de las comunidades tradicionales que trajo consigo la expansión del capitalismo en el campo.

Pretendemos demostrar en este trabajo que el patrimonio cultural de los indígenas guaraníes se presenta como una alternativa que no debe ser descalificada a la hora de plantear soluciones a los graves problemas de deterioro ambiental así como de desestructuración y marginación de una parte importante de la población rural que ha venido ocurriendo con gran intensidad en las últimas tres décadas, provocando una serie de trastornos económicos, sociales, y ecológicos que repercuten no solo en los grupos en cuestión (grupos indígenas) sino que tienen efecto también en la sociedad en su conjunto.

No se trata solo de un apelo ético de mantener las tradiciones culturales de los pueblos autóctonos, el intento de incluir la preservación de los estilos de vida propios de estos grupos atiende también a la necesidad de respuestas prácticas, fórmulas operacionales que puedan ser aplicados a situaciones concretas que permitan el mejoramiento de las condiciones de vida así

como la sustentabilidad agroecológica de la producción, además de replantear los padrones de acumulación y de producción y consumo.

La cultura guaraní ha desarrollado fórmulas operacionales útiles como asocio de cultivos, aprovechamiento máximo de los recursos hídricos y del bosque, control biológico de plagas, utilización de abono orgánico, combinación de especies, diversificación de la producción así como los modelos agroforestales. Estas prácticas son inseparables de su ideología, de la forma en que ellos perciben los recursos naturales, de la importancia que dan a los mismos así como de la organización económica de la comunidad.

Esta modalidad permite a las propias comunidades tener un control sobre los procesos de producción y reproducción sociocultural.

La necesidad de incorporar la dimensión cultural en la perspectiva de un desarrollo alternativo, atiende también a la corrección de los muchos efectos negativos que ha tenido sobre las sociedades autóctonas y sobre el medio.

Para conseguir un desarrollo autónomo y sostenido de las comunidades rurales como las comunidades indígenas guaraníes es importante, que en primer término se preserven los recursos naturales y culturales en los que fundamentan su sobrevivencia y su identidad cultural, es indispensable frenar el deterioro de las bases productivas, reconstruir los sistemas agrícolas basados en la utilización integrada de los recursos naturales, manteniendo la diversidad en los sistemas de producción agrícola .

Si la degradación de los recursos naturales es un perjuicio que afecta a toda la sociedad sin duda son los grupos de la sociedad campesina los que más se perjudican y en el caso de los indígenas son los más preocupados en resolver los problemas socio-ambientales ya que a diferencia de lo que ocurre con los grupos que vinculados a la explotación agrícola empresarial, la relación que vincula a estos sectores a los recursos naturales es muy diferente a la relación que se establece entre una comunidad indígena o campesina y su entorno natural. En el caso de los empresarios agrícolas lo más importante es obtener de su inversión el máximo de retorno en el menor tiempo posible si a consecuencia de esta lógica ocurriera una

pérdida del potencial productivo de los recursos naturales para el empresario el problema sería de una dimensión menor en comparación a los otros grupos, ya que si el retorno de su emprendimiento agrícola no le ofrece un buen rendimiento la empresa agrícola podría invertir su capital en otro sector que le ofrezca mejores ganancias. En el caso de las comunidades indígenas, la pérdida del potencial productivo del medio significa la liquidación de las propias condiciones de vida y de su cultura, debido a la relación que mantienen estos grupos entre su cultura y su economía moldeada y dependiente de la ecología local a la cual se integra y donde su sobrevivencia depende de las condiciones de los recursos naturales.

Los guaraní conforman sociedades de agricultores neolíticos donde no se verifica la existencia de clases sociales ni organización burocrática o estatal; en estas sociedades existe un alto grado de integración en todas sus instituciones sociales: en lo económico, político social, religioso, familiar. Esto hace necesario tener una visión integral de cómo los indígenas organizan su mundo.

En el caso de la economía ella está ligada a una serie de factores, que a la vista de un economista moderno se trataría de factores no económicos que la condicionan. En esta cultura es la religión la institución que se encarga de crear el sistema normativo que regula la gestión de los recursos naturales, la convivencia cotidiana y la relación con lo sobrenatural (Fogel, 1993).

4.2. El principio de la reciprocidad

La cultura guaraní es una cultura organizada por el principio de la reciprocidad. Este principio fundamenta tanto las relaciones sociales como la relación sociedad-naturaleza y también en lo que respecta a lo trascendental.

Las normas que regulan la relación entre la sociedad y la naturaleza, así como las relaciones interpersonales tienen alcance religioso este conjunto de normas es denominado *teko porã*.

El *teko porã* es una concretización del sistema guaraní al nivel de normas y valores las normas del *teko porã* definen lo que para los guaraníes se entiende como correcto o virtuoso. El teko

porã viene configurado por un cuadro de reglas, que rigen la vida social la relación entre la sociedad y la naturaleza, y los comportamientos individuales. Estas normas que rigen el comportamiento individual y colectivo son las que incluyen la reciprocidad (Meliã, 1988).

4.3. La Economía Guaraní: una economía de reciprocidad

La economía guaraní organiza las relaciones de producción y distribución de los recursos, de forma a garantizar una armonía ecosociopolítica en las comunidades.

La producción es determinada por la necesidad de reproducción de la sociedad y los límites de la economía son fijados por la sociedad, en contradicción total al sistema de mercado donde la necesidad de reproducción de capital es la que determina la producción y donde la economía es la institución central del Sistema.

En la economía de esta cultura indígena no rige el principio económico de que las necesidades humanas son ilimitadas y los medios limitados. En esta cultura las necesidades humanas son definidas en relación a los medios que la sociedad tiene a su disposición, o sea, las necesidades son acordes a la capacidad de producción y regeneración del medio; aquí las necesidades no sobrepasan el potencial productivo de la naturaleza teniendo en cuenta los tiempos o ciclos ecológicos, geológicos etc. que ella necesita para regenerarse evitando así la pérdida de productividad del medio. La regulación de las necesidades, y en consecuencia de la producción y el consumo se logra através de mecanismos ideológicos que dan una valorización sacralizada a los elementos de la naturaleza, y através de las relaciones sociales donde se establecen las obligaciones y responsabilidades entre los miembros de la comunidad. Las obligaciones y responsabilidades se refieren a la práctica de la reciprocidad y la solidaridad comunitaria, que puede extenderse inclusive a las relaciones intergrupales evitando que los padrones de producción y consumo sobrepasen la capacidad de sustentación productiva de la naturaleza, a diferencia de lo que ocurre en la economía moderna donde el proceso de acumulación que los individuos estén siempre queriendo aumentar su consumo; donde más producción y consumo es siempre mejor.

La cosmovisión de la cultura guaraní, los mitos y los rituales, se fundamentan en principios ecológicos y establecen las reglas sociales y económicas que garantizan el equilibrio entre los recursos y las necesidades de la sociedad..

Para la economía moderna, “economizar” se entiende como asignar medios escasos a fin de maximizar los beneficios y minimizar los costos de los medios, este principio elaborado por los economistas neoclásicos es el que predomina en la economía moderna; para la sociedad indígena no existe problemas de escasez de medios, las necesidades de estas sociedades son fácilmente satisfechas con los medios que ellas tienen a su disposición, no existiendo así conflicto entre medios y fines.

La organización económica en esta cultura se manifiesta como una prolongación de las relaciones de reciprocidad, las relaciones económicas se presentan como relaciones sociales y las unidades de producción y consumo son colectivas.

En la economía las relaciones de reciprocidad se dan entre la sociedad y la naturaleza, durante el proceso de producción donde interactúan hombre y medio. La naturaleza adquiere para esta cultura cualidades de un ser vivo, ella no es algo pasivo. Por eso la relación entre la sociedad y la naturaleza también es incluida en las relaciones de reciprocidad, la cual consiste en usufructuar los recursos siguiendo las normas del *teko pora*, en este caso la tierra da buenos frutos, si por el contrario la tierra no es tratada según esos criterios ella reacciona de forma negativa.

A nivel social la reciprocidad se manifiesta en la distribución y redistribución de la producción así como en la división social del trabajo. Este tipo de economía basa sus relaciones sociales en el intercambio, pero siguiendo padrones económicos totalmente opuestos a la economía de mercado.

En los intercambios recíprocos la relación que se establece entre las partes es de carácter informal, y tiene un sentido emocional y personal donde el flujo de servicios y productos del trabajo no depende de un contraflujo definido de productos y servicios, sino que cada

individuo recibe los dones que necesita y colabora con lo que puede sin que exista alguna regla que establezca la cantidad o el plazo de la retribución.

Los bienes y servicios se entregan de forma gratuita y con la voluntad de agradar al destinatario, esto crea a su vez una relación entre los asociados en el intercambio que provocará la retribución otro don (Meliã 1988).

No es una economía de trueque que necesita de equivalencia de valores entre los bienes y servicios intercambiados aquí el valor de uso predomina sobre el valor de cambio, el valor de un bien es equivalente a su valor de uso.

El sistema de reciprocidad es el que organiza todos los niveles de la vida económica de la comunidad, la producción, distribución y redistribución.. La lógica económica que rige este tipo de economía es la mayor repartición de los riesgos, de forma a garantizar la supervivencia de la comunidad, no siendo importante la búsqueda del máximo beneficio como en la economía de mercado. El sistema económico de comunicación de bienes no está separado del sistema cultural de comunicación de símbolos; la producción de excedentes se destina a satisfacer un sentido de vida eminentemente social y religioso (Meliã 1988) ellos no son utilizados para la acumulación como en la economía de mercado, sino en los rituales y en las fiestas religiosas, en los cuales son socializados.

A fin de disminuir al máximo los riesgos para los miembros de las comunidad, estos organizan redes de reciprocidad y responsabilidad dentro de la comunidad. Las relaciones de reciprocidad proveen una red de seguridad a las familias en caso de malas cosechas, enfermedades, azar (Reed,1987).

Las redes de reciprocidad y responsabilidad se originan através de las relaciones de parentesco y no solo incluyen a las familias nucleares sino que también forman parte de las redes grupos de parentesco mayores (cuñados, tíos, vecinos amigos, etc.)

(Reed, 1987).

Estas prácticas, además de garantizar la satisfacción de las necesidades a todos los miembros de la comunidad, también se convierte en un mecanismo socialización del excedente, aquí el excedente es redistribuido impidiendo la acumulación innecesaria y su derivación en poder, dominio y situaciones de explotación garantizando la relaciones igualitarias entre los individuos.

La economía guaraní es una economía de interés comunitario preocupada con la satisfacción plena de las necesidades de todos los miembros de la comunidad y que depende de la cooperación de los mismos. La cooperación consiste en el trabajo comunal: en las chacras de la comunidad, en la construcción de edificaciones, en los viajes de caza, pesca colecta y en las fiestas. Existen básicamente dos formas principales de cooperación comunal:

- El *mba'e pepy*: es “ *la institución del trabajo colectivo y festivo no remunerado es expresión de la solidaridad comunal y se basa en el principio de la reciprocidad*”. (Grumberg; Grumberg; Meliã, 1976). La modalidad del *mba'e pepy* consiste en que un jefe/jefa de familia convoca a sus parientes y amigos a trabajar en su chacra, los invitados están moralmente obligados a responder al convite y trabajar en la parcela de su pariente con intensidad y alegría. Al finalizar la faena comienza la parte festiva; el/la convocante ofrece comida y chicha, los convidados además tienen derecho a llevar provistas para sus familias. esta forma de cooperación es restricta se limita a los miembros de una familia y a los amigos más próximos (no participa toda la comunidad), y generalmente se realiza una vez por semana.

-La otra forma de cooperación que existe es más amplia y en ella participa toda la comunidad, la misma se manifiesta en las fiestas religiosas (*mitã pepy, avatikyry*), en las asambleas donde se toman las decisiones políticas (*aty guasú*), en casos de conflictos externos (resistencia a la invasión de las tierras de la comunidad), y amenazas sobrenaturales (*payé vai*) (Meliã; Grumberg; Grumberg, 1976).

Las fiestas religiosas están asociadas al ciclo agrícola (que a su vez depende de los ciclos ecológicos) y económico de la comunidad. De esta forma los indígenas integran la religión, su

economía y los ciclos ecológicos, las fiestas están relacionadas a los ciclos de los principales cultivos de los indígenas, en especial al del maíz.

El maíz es cultivo principal de los guaraníes que, además de ser la base de su dieta alimenticia, también es el elemento básico de la economía, de la vida social y religiosa y del cual depende incluso el prestigio de los individuos. “*Es el maíz es el que determina el ciclo agrícola de los guaraní, sus actividades, el trabajo, las relaciones sociales y el calendario de sus fiestas*” (Meliã, 1988:24).

El cultivo del maíz marca el inicio del ciclo agrícola y económico que empieza en el mes de agosto (*tajyipotyha*) en la época que es plantado el *avatimoroti* (maíz blanco), las siembras continúan hasta el *avatiky* (cosecha del choclo) que se inicia a mediados de noviembre, el *avatiky* marca el comienzo del periodo festivo, el *areté*, que dura cuatro meses (de diciembre a marzo). Esta es la época de los convites donde abunda comida y chicha intensificando la vida social de la comunidad. A partir de abril empieza la preparación de los terrenos a ser cultivados (*koyrã*), entre julio y agosto son realizadas las quemadas, luego viene la época de las heladas (*ro'yguas*), y el fin de las heladas da inicio al nuevo ciclo agrícola (*ombopyahijevy ñande yvy*) (Meliã; Grumberg; Grumberg, 1976).

La festividad más importante del *areté* es *avatikyry* que es la fiesta de la chicha, esta es la fiesta que más denota la interrelación entre la organización social, la económica y la religión. Participan en esta fiesta todos los miembros de la comunidad y también son convidados los miembros de las comunidades vecinas. La fiesta dura dos semanas donde se entremezclan los rituales religiosos con la parte recreativa (Meliã, 1988). Además de esta fiesta existen otras como el *mitã pepy* que varían según la tribu. Las fiestas tienen además otra importancia en la vida social y económica de la comunidad, en ella se planifican los trabajos a ser realizados y se discuten los problemas internos. Otra función económica fundamental de la festividad es la socialización del excedente como ya fue mencionado anteriormente.

La economía guaraní es una economía que hace hincapié en la adquisición cooperativa y en la práctica de compartir la riqueza, en contraste con la economía de mercado donde se enfatiza la adquisición competitiva y la acumulación de la riqueza.

divinas” (Meliã;Grumberg; Grumberg;1976:204). Esta es la razón por la que no puede ser transformada en mercadería.

“Solo Dios posee la tierra; el cultivo de la tierra y el cuidado de los cultivos es lo mismo que cuidar niños. Comprar tierras por consiguiente, seria lo mismo que comprar al hombre, lo que significaría que ellos perderian el concepto moral de seres humanos y en consecuencia la trascendental determinación de ser hombre”(Meliã; Grumberg; Grumberg;1976:205).

Tierra y cuerpo humano son lo mismo por que los cuerpos se convierten en tierra después de la salida del alma y así *"somos nosotros la tierra, nuestros ancestros y nuestros hijos al mismo tiempo"*. *"Como el cuerpo tiene pelos, la tierra tiene árboles(yvyrangué). No se debe alterar el equilibrio ecológico para no enfermar a la tierra"*(apud, Meliã;Grumberg;Grumberg, 1976:205).

En referencia a la percepción de la naturaleza por los portadores de la cultura indígena el líder religioso de una comunidad Pai Tavyterä (parcialidad guaraní) Simeón Valiente afirmó en una declaración, en diciembre de1986.

"Para el Pai el agua, el sol, la tierra, la selva y el mismo ser humano son la misma cosa. Asi como el hombre es importante también son importantes los otros elementos, y al destruir el agua o la selva nos estamos destruyendo a nosotros mismos. No podemos darle menos importancia a alguno de ellos. Tampoco nadie puede apropiarse ni del hombre ni de la selva o del sol; un solo individuo no puede hacerse dueño de ellos"(apud Fogel;1993:1).

En el entendimiento de los indigenas todos los componentes de la naturaleza son interdependientes, no pudiendo existir un elemento al margen de los demás, esto no solo incluye los recursos naturales sino que también está incluida la sociedad que, como parte de la naturaleza, no puede colocarse en un plano superior al restos de los elementos, los hombres no pueden apropiarse de la naturaleza ni someterla a su voluntad; la sociedad y la naturaleza no son opuestas, son parte integrantes de un todo. Por eso la necesidad de

convivir y dialogar con la naturaleza, en contraste a la visión occidental que se propone a vencer a la naturaleza para tenerla a su servicio.

Otro representante indígena, Rafael Valiente también se manifestó en relación a la forma de producción de los grupos externos que viven en las proximidades de su comunidad:

"Los mbairý (los no indígenas) solo se preocupan en juntar dinero; pero qué harían si ya la tierra nada produce? En ese caso ya no podrán hacer uso de su dinero. De qué sirve el dinero cuando ya no hay nada para comprar. Si tienen hambre no podrán comer su dinero. Solo lo cultivado y recolectado se podrá finalmente consumir. Nosotros observamos lo que le pasa a los brasileros. siembran mucho trigo y nada produce, siembran feijão y tampoco produce, y muere su hacienda y se vuelven tristes y no pueden dormir.

Los Paĩ pensamos que los cultivos son como nosotros, necesitan del agua y del aire... el teko porá significa usar la tierra siguiendo las leyes naturales sin dañar la selva" (apud Fogel, 1993:1).

Vemos aquí la descalificación de los indígenas a la lógica económica dominante que persigue la ganancia económica a costas de la destrucción de los recursos naturales. Podemos percibir también los conflictos que se desencadenan cuando entran en contacto los exponentes de dos diferentes grupos etnoculturales. En el caso citado anteriormente, apreciamos la desaprobación de los indígenas a la forma de percepción y utilización de los recursos naturales por parte de productores modernos inmersos en la economía de mercado que desarrollan prácticas depredatorias y que buscan someter a la naturaleza, en total contraposición a la visión tradicional de los guaraní, donde el hombre forma parte de la naturaleza y debe actuar en armonía con ella.

La racionalidad económica guaraní apunta al máximo aprovechamiento del ecosistema respetando los tiempos y los ciclos ecológicos asegurando el equilibrio biológico ininterrumpido del ecosistema, permitiendo la producción sustentada y sustentable de los recursos naturales a largo plazo (o sea una producción dentro de los límites del medio), se enfrenta a la racionalidad de la economía de mercado que persigue el máximo de beneficio económico/financiero a corto plazo y que busca acelerar los procesos biológicos de forma a

acompañar la dinámica del mercado y de la industria, rompiendo con el equilibrio natural de los ecosistemas. La racionalidad económica de los indígenas mira al aprovechamiento máximo del potencial ecológico de los ecosistemas (máximo ecológico), mientras la racionalidad económica de mercado busca el máximo rendimiento en una relación de costo/beneficio (máximo económico crematístico).

La producción indígena está organizada de forma a mantener la diversidad biológica entendiendo la interdependencia de los elementos de la naturaleza, en contraste a la producción agrícola de tipo empresarial que se dedica a una producción especializada de productos y que separa el proceso de producción agrícola de sus conexiones con el ecosistema, substituyendo los elementos originales del medio por especies domesticadas.

La destrucción de los recursos naturales causada por los agentes externos a las comunidades indígenas es una permanente fuente de preocupación para las comunidades. Los indígenas se encuentran frente a una situación de incertidumbre y a medida que los recursos se van deteriorando, ellos van sufriendo también una sensación de impotencia ante la situación que amenaza tanto la existencia física de su comunidad como su identidad cultural, estrechamente ligada a los ambientes donde desarrollaron sus estilos de vida.

La desaprobación de las prácticas de los productores modernos que usan tecnología de punta por parte de los indígenas, incluye también el tratamiento a los recursos hídricos y el suelo. Al respecto opina Simeón Valiente, líder religioso de una comunidad indígena que se encuentra próxima a una colonia de brasileros:

“Los brasileros desmontan todo el terreno hasta la orilla de los arroyos, quemando los árboles, y eso hace que cuando llueve sea mayor el caudal de agua que llega a los arroyos, provocando el desmoronamiento de sus orillas; el agua de las lluvias lleva el veneno del suelo a los arroyos.

La tierra queda desprotegida y seca y después viene la lluvia, y destruye el suelo por que está blando. (apud Fogel;1993:25)

Los indígenas, también entienden que la contaminación de las aguas y la inundación del río próximo, el Aquidabán, en los periodos de lluvia, ocurre por la mala utilización que los

colonos inmigrantes dan al suelo y al bosque; por esta razón el río se vuelve sucio ya que las lluvias arrastran todo el material de la selva y el suelo que es dejado cuando los colonos desmontan sus parcelas, así el río se contamina y ya no sirve ni para bañarse ni para beber.

En esta percepción otro informante indígena, Rafael Valiente, afirma que:

“Los brasileros dejan el suelo pelado y vacío, y por eso los suelos quedan mucho más secos y frágiles, y ya no aguantan cuando llega la lluvia, la arena que se deposita en el lecho del río va llenando de apoco el cauce que se vuelve más pequeño... si se llena el cauce del río que hizo el Creador, ya se destruirá todo. El río Aquidaban cada vez sube más cuando llueve entonces lo único que nos queda a nosotros es rezar”(apud Fogel;1993:38).

La visión de la destrucción de los recursos naturales va acompañada para los indígenas de la visión de la destrucción progresiva del universo, los *Paï Tavyterã* comentan que el mundo va para su destrucción :

“Es posible que aun pasen 20 inviernos para que el mundo se acabe, ya que la tierra está cansada, y luego de su destrucción se regenerará. Esta destrucción llegará cuando se acabe la gente con sabiduría que va quedando con nosotros... y por eso vienen las calamidades. Las formas de destrucción que vemos vienen de no respetar las normas de la buena vida (teko porã). El mal uso de la tierra y de la selva está produciendo un desierto; así como el mal uso del agua hace que esta se vaya hinchando, y que venga contra el hombre como sucederá...En la naturaleza el Creador tiene sus animales y ellos ya no pueden vivir. Hasta los animales silvestres ya están aniquilando”. (apud Fogel. 1993 :39)

La gran importancia asignada a los recursos naturales, permite a los nativos guaraníes una mayor o mejor percepción del potencial productivo de los ecosistemas locales en relación a los demás grupos culturales. Para ellos en la selva todo tiene una utilidad; citamos como ejemplo la cultura hídrica de los *Mbyá* (parcialidad guaraní): Para los *Mbyá* los esteros son importantes reguladores de las aguas superficiales, sirven también para la reserva de la fauna así como para la producción de tacuaras y paja, siendo también fuentes de agua y de humedad (Fogel, 1993). Según Dionisio Garay (líder *Mbyá*) “en el estero crece cierto tipo

de tacuara y de paja. Donde existen pantanos los dejamos. Ellos mantienen la humedad y alimentan a los animales silvestres. Si se seca el estero se secan las fuentes". (apud Fogel, 1993:35). Como afirma Leff, los recursos son definidos culturalmente y como vemos existe mucha diferencia en la definición de los mismos cuando se trata de agentes de diferentes racionalidades como son las comunidades indígenas que están unidas al medio por una relación histórica, social y cultural que contempla una racionalidad económica diferente a la racionalidad de los agentes vinculados al mercado. Como la racionalidad de los indígenas está orientada a la preservación de su cultura y su comunidad, y además posee una historia de prácticas productivas y culturales que la vincula mucho más al medio en que vive que los agentes que representan a la sociedad moderna y a la economía de mercado, hace que estas comunidades tengan una mayor percepción de los recursos disponibles a su alrededor.

4.5. Los Sistemas Agrícolas Tradicionales

Es importante tener en cuenta ciertas condiciones esenciales para el funcionamiento del sistema de producción guaraní que utiliza los recursos naturales sin deteriorarlos (producción sostenible). Estas prácticas son realizadas por colectividades integradas en comunidades, donde la apropiación y posesión de los recursos es comunitaria y donde el manejo de estos recursos está regido por un sistema de creencias y a condiciones sociales que hacen posible estas prácticas. Las condiciones sociales comprenden mecanismos de decisión y acción comunitarios que facilitan la intervención colectiva en la gestión de los recursos (Fogel, 1993).

La utilización de los recursos naturales está organizada de forma a mantener la capacidad productiva por generaciones. Para esto los indígenas organizan las diferentes actividades productivas conformando sistemas de producción orientados a asegurar la utilización integral de los recursos, sin deteriorarlos. Estos sistemas están conformados por actividades que explotan diferentes recursos, los sistemas productivos propios de la cultura guaraní se encuadra perfectamente a lo que los agrónomos modernos llaman "Agroecología" o "Ecología Agrícola" (Altieri, 1989).

En todas estas prácticas se halla siempre la lógica de la minimización de los riesgos, la utilización racional de los recursos, la diversificación de los rubros de consumo, y el uso más eficiente del trabajo.

Los sistemas de producción incluyen la recolección, la caza, la pesca, la agricultura y la producción de artesanía. La agrupación de estas actividades en sistemas productivos garantizan la producción continua sin destruir el medio del cual dependen ya que la apropiación y transformación de los recursos no provocan cambios substanciales en el ecosistema además la combinación de estas prácticas protege a los indígenas contra los cambios o eventualidades medio ambientales. (Toledo,1994). El hecho de explotar los recursos sin producir grandes alteraciones en el ecosistema garantiza al ecosistema su automantenimiento, autoreparación y autoreproducción (Toledo,1993).

La organización de la producción en agrosistemas deriva de la profunda comprensión que los indígenas tienen de las interacciones agrícolas y está guiado por un complejo sistema de clasificación etnobotánica. Los agrosistemas hacen posible que los indígenas asocien cada unidad topográfica a una determinada práctica productiva, lo que les permite obtener una producción diversificada (Altieri,1989).

4.5.1.La recolección

Las actividades de recolección están vinculadas principalmente a la explotación del bosque. Entre los productos que son extraídos de los bosques tenemos los destinados a la alimentación, a la construcción, a la materia prima para la artesanía, a la medicina tradicional y a materiales destinados para fines rituales.

Recolección de la miel

La miel es un producto muy apreciado por los indígenas, es extraída de la selva por medio de la tala de los árboles; para la extracción del producto los indígenas utilizan una humareda de hojarasca u otro combustible que produzca humo.

Después de ser extraída la miel la colonia queda parcial o totalmente dañada, en el primer caso ocurre cuando las larvas de las abejas no fueron afectadas y las abejas pueden volver a utilizar la colmena, en el caso de que esta haya sido dañada de manera más intensa las abejas tendrán que mudarse a otro árbol. Por eso los indígenas tienen el mayor cuidado en la manipulación de las colmenas de forma a evitar la destrucción de las mismas, también limitan los periodos de recolección de miel a los meses de octubre a enero, época de mayor abundancia de néctar, lo que permite la recuperación rápida de la colmena utilizada, así los indios guaraníes respetan el ciclo biológico de las abejas extrayendo la miel solo en los periodos en que esto no repercutirá en la disponibilidad de alimento para las abejas sin provocar el debilitamiento de la colonia y en consecuencia la disminución de la miel disponible para ellos (Delgado; Enciso, 1993).

La yerba mate

Tradicionalmente la yerba mate (*Ilex paraguayensis*) es recolectada en la selva para el consumo de la comunidad, ella está disponible para toda la comunidad, aunque existe otro tipo de relación con este producto, ya que desde el siglo XVI ha sido una de los productos de exportación principales de la economía paraguaya, la explotación comercial de la yerba mate está vinculada a la instalación en el país de empresas de capital extranjero que utilizaban mano de obra barata de los indígenas para la explotación de este producto reproduciendo relaciones compulsivas de trabajo para los indígenas que experimentaron formas denigrantes de explotación por parte de estas empresas (Reed, 1988).

Los frutos

Los indígenas consumen gran variedad de frutos silvestres, aunque actualmente el consumo es cada vez más limitado debido a la reducción de la selva y a la limitación al acceso de la misma; el consumo de los frutos depende de la estación del año.

Los frutos más consumidos por los indígenas son el *aguai* en los meses estivales, el *guavir* (*Campomanecia xanthocarpa* Berg), el *vaporoiity* (*Myrciaria rivularis* Cambess), *guaviyú* (*Eugenia pungens* Berg), *ñangapiri* (*Eugenia uniflora*), *aracatú* (*Anona cherimolia*), la

naranja dulce (Citrus sinensis) y el fruto del pindó (Cocos romanzofianus), con el que se el que se prepara la chicha.

También consumen mamón (Arica papoia), el *yacaraty* (Jacaratia espinosa Avbe), el *yavajhé* (Acanthsrus falcata Grisd), el *mbocay* (Acrocomia totai), el *ñandú apysa* (Brittoa sellowiana Berg)(Fogel,1993).

La explotación de la madera

La madera es utilizada de varias formas; como material de construcción, como leña para la cocción de los alimentos como fuente de calor y de alumbrado.

Tanto la tala de los árboles como la recolección de la leña es hecho por los varones, en el caso de la leña se prefieren las maderas duras por su mayor poder calorífico.

Cuando la maderas utilizada para la construcción los árboles preferidos por los indígenas son el *guatambú* mi o *ybyrá ñeti* (Balfourodedron riediellianun Engl) el *ybyrá pytá* (Cannara fitole) el *timbó* (Enterolobium sp), el cedro (cedrela tubiflora) y el *pindó*.

La madera también es utilizada para los muebles para la construcción de puentes, piquetes, corrales para animales etc., de los árboles también son aprovechadas las lianas como elementos de sujeción.

El bosque y la selva son también los lugares donde los indígenas se surten de los recursos para su artesanía de las fibras de varios vegetales como el *guetrembí* y *caraguatá* obtienen la materia prima para la confección de tejidos, bolsos, hamacas, así como también les sirve atar la barana del techo de sus chozas (Fogel,1993).

La medicina

La selva es la fuente principal de la medicina indígena tradicional, el conocimiento indígena sobre las propiedades medicinales de las plantas es muy rico el León Cadogan investigando

una tribu *Mby'a* catalogó más de trescientas plantas empleadas en la medicina tradicional de apenas esa tribu, entre las plantas medicinales más utilizadas por todos los grupos guaraníes encontramos:

El *Ka'a ré* (*Chenopodium ambrosoides* L) reconocido como uno de los principales controladores de helmitos en el humano.

El *Yate'í ca'á* (*Achiroline alata* DC y *Acheroline saturoides* DC) Esta hierba es preparada como infusión por los indígenas y se la utiliza en caso de lumbagos y dolor de vientre de los niños.

El *Ybyrá - rapo yú* o cangorosa (*Maytenus aquifolium* y *Maytenus aquifolium* Mart) es recomendado para casos de lesiones musculares y espasmos como también en casos de enfriamiento y para aliviar los espasmos de mujeres tres o cuatro días después del parto.

La *Calaguala* (*Polipodium phyllytidis* L y *Pollypodium loegigatum* L) también utilizado en casos de enfriamiento junto con la *cangorosa*.

Las recetas medicinales de los indígenas también incluyen tratamientos de hierbas utilizadas conjuntamente como es el caso de el *peguajhó* (mbery) (*Canna coccinea* Ait), *tajhá tajhá* (*Desmodium incanum* SW), y *cangorosa* estas tres hierbas juntas son recetadas a las mujeres en caso de hemorragia.

En caso de luxación de la cadera es recomendado una infusión de culantro y pomelo hervido.

El *mboperó* conjuntamente con el *aguai piré* y el *ka'á jái* (*Begonia subcucullata* C. D.C) se recomienda para la tos seca, y para la tuberculosis se le agrega a esta combinación el *yu'ará*.

Para infección de la garganta se recomienda la corteza del *Ybyrá Pytá* (*Peltophorum dubium* Taub).

Para los resfrios es medicado al paciente una infusión de *yaguá rundi* o *pirapá robá* (*Policarpus pennatifolium*) combinado con la corteza del *sapy'y* (*Dalbergia glauscens* *Mechaerium paraguayensis*)(Fogel,1993).

4.5.2.La caza

La caza es una importante fuente de proteínas para los indígenas, y es otra de las actividades que se encuentra en peligro debido a los desmontes masivos, además de la competencia de cazadores extraños a las comunidades.

Esta actividad es realizada por medio de trampas de maderas fabricadas por los propios indígenas. Las trampas están formadas por un tronco grueso de palma y un sistema de palancas que sujeta al tronco. Además de esta técnica, otra técnica tradicional utilizada en la caza es el arco y flecha.

Las presas preferidas por los indígenas son: el *mborevi* (tapir), el *aracatú o jaicha* (paca), el *akuti* (acuti), el *tatu* (armadillo), el *kai* (mono), el *guasu* (venado), el *tañykati* (puerco silvestre), el *koati* (coati) (Meliã; Grumberg; Grumberg,1976).

4.5.3.La pesca

Es otra fuente importante de proteína que también ha sufrido las consecuencias negativas debido a la contaminación con agroquímicos al igual que la colmatación de los cursos de agua y a la restricción para los indígenas al acceso a estos.

Existen tres técnicas de pesca practicadas por los indígenas: la pesca con anzuelo y liñada, la pesca con la pica, que consiste en un palo de tacuara con un metal puntiagudo en la punta y con el que se captura la presa. La tercera técnica consiste en la utilización narcóticos que son diluidos en los cauces de agua de forma a sedar a los peces para pescarlos. Estas sustancias son extraídas de las cortezas de algunos árboles como el *ybyrá tai* (*Policardus pennatifolius* L), el *timbó moroti* (*Enterolobium contortisilicuum*), el *Ybyrá ró* (*Peterogyne nitens* tul), la corteza es machacada al fuego y la cantidad a ser diluida en los cursos de agua depende del tamaño del área de la pesca. Esta técnica permite la elección de las piezas que serán consumidas ya que los indígenas pueden devolver al agua generalmente son aprovechadas las piezas de mayor desarrollo dejando a los peces más jóvenes; los efectos de

los narcóticos utilizados en los peces desaparecen en algunas horas, sin causar daño a los peces no capturados (Delgado; Enciso,1993).

4.5.4. La Agricultura y la Agroforestería guaraní

La agricultura es la actividad económica principal que provee el 80 % de los productos destinados a la alimentación (Meliã,; Grumberg; Grumberg,1976).

Esta actividad basa sus técnicas y tecnologías en los conocimientos empíricos acumulados por los indígenas a través de siglos de intento y error; entre las técnicas agroecológicas utilizadas por los indígenas que aseguran la sustentabilidad de la producción tenemos: la agroforestería (cultivo de productos agrícolas combinado con plantaciones de árboles), el policultivo, la asociación de cultivos, el sistema de cultivo mínimo, el control biológico de insectos e invasoras, utilización de abono orgánico, manutención de la selva dentro del área cultivada, cuidado de la vegetación original próxima a los cauces de agua.

La actividad agrícola está basada en el policultivo, las familias mantienen una parcela de cultivo chacra o *kokué* de la cual obtienen los productos principales en que basan su dieta.

El patrón vigente en la explotación agrícola tradicional de los guaraníes es muy similar al ecológico, mantener la estabilidad a través de la diversidad. Lo que se aplica en esta agricultura tradicional es un concepto de taxonomías complejas de especies compatibles y no compatibles.

En la producción agrícola guaraní prima la distribución del riesgo; en la distribución espacial, la selección de las especies y variedades, en la asociación de los cultivos, así como en el calendario agrícola (fechas de cultivo y de colecta).

La agricultura de los indígenas trata de reconstruir la selva dejando dentro de los espacios destinados a los cultivos algunas especies forestales conformando así sistemas agroforestales.

“En el sistema agroforestal tradicional los cultivos anuales se asocian con los cultivos permanentes que son selectivamente dejados intactos al practicarse la rosa; se dejan tanto las especies compatibles con las anuales así como las que proporcionan frutos y las que se utilizan en la medicina botánica. También al practicarse la limpieza se identifican estas especies permanentes que pueden ser útiles y que se dejan crecer entre otros cultivos. Por otra parte algunos árboles que son compatibles con los cultivos anuales (Ybaguazú, Ñandepaguazú, Araticú) son traídos desde la selva y transplantados en las parcelas cultivadas; otras especies forestales en cambio no se asocian con los cultivos anuales, básicamente los árboles calientes como el Ybyrápytá y el Guayavi” (Mora; Fogel, 1995:5).

La asociación de cultivos permanentes con los anuales resulta favorable, ya que los minerales perdidos por los cultivos anuales son capturados por las plantas permanentes (Altieri, 1989).

El policultivo y la manutención de la selva aseguran la autosuficiencia alimentaria así como la disponibilidad de recursos para satisfacer las demás necesidades sociales (medicina, materiales para su artesanía, para construcción y para los rituales religiosos etc.). Además disminuye las variaciones con relación a los nutrientes, el agua, el calor y las radiaciones, lo que predispone a una mayor resistencia de los cultivos a las plagas y enfermedades (Fogel, 1993).

Los indígenas también tienen el cuidado de mantener los bosque que rodean a los cursos de agua y los que se hallan en forma dispersa, dentro de las áreas ocupadas por la comunidad. Esto *“permite la regeneración natural entre los espacios interboscosos, y también actúa como barreras rompevientos, dispersando la fuerza del mismo, lo que reduce la evotranspiración del suelo, disminuyendo la incidencia de las sequías”* (Mora; Fogel, 1995:18).

Los guaraníes plantan una gran variedad de cultivos en sus chacras, a veces se encuentran hasta más de cincuenta productos cultivados en una parcela. Cada plantación incluye una serie estándar de cultivos para satisfacer las necesidades básicas de alimentación de la

familia, las especies que están siempre presentes en la chacra indígena son: distintas variedades de maíz, siempre plantados con poroto, mandioca, *jety*, *manduvi guazú* (maní), *andai*, *kuarapepe*, *paková*, naranja, mango, *arasa*, *mbaysyvó*, mamón, caña de azúcar, piña, tajao, yruku, *mandyju*, *pety*, *kara mbakuku*, cebolla (Meliã; Grumberg; Grumberg, 1976).

La estrategia del policultivo ofrece una serie de ventajas a los productores: una producción diversificada, estabilidad de la producción, disminución de los riesgos, eficiencia en el uso de la mano de obra ya que la siembra y la cosecha de los distintos rubros se realiza en durante todo año, así las horas de trabajo de la comunidad pueden ser mejor distribuidas a lo largo de todo el ciclo agrícola. Esta práctica también permite la intensificación de la producción con recursos limitados, además resulta en una mayor eficiencia de al utilización de ciertos recursos como la luz, el agua y los nutrientes del suelo (Altieri, 1989). El policultivo también puede evitar la rápida propagación de insectos y plagas debido a que las diversas especies cultivadas poseen diferentes vulnerabilidad a los insectos y las plagas por causa de mayor abundancia y eficiencia de los enemigos naturales (Altieri, 1989). La técnica del policultivo está basado en criterios asociación de cultivos y en las diferentes necesidades nutricionales de los diversos cultivos resultando en un mecanismo de complementación de los nutrientes que aumenta la productividad de los cultivos.

Los plantíos aparentan estar en un gran desorden, a causa de la variedad de los cultivos plantados y por los detritos carbonizados. Sin embargo, las parcelas son diseñadas con gran cuidado. Estas se encuentran cuidadosamente ubicadas en relación al sol y a los otros cultivos (Reed, 1987), en la chacra del indígena a se conjugan, en armonioso equilibrio especies de plantas forestales, frutales, ornamentales, comestibles, y terrenos en descanso (Mora; Fogel, 1995). Los cultivos no siguen ninguna regularidad como en los otros tipos de agricultura donde ellos son plantados en hileras, la chacra se organiza según la forma y estructura del terreno (Mora; Fogel, 1995).

La rotación de cultivos y la asociación de especies permite a los indígenas utilizar la tierra de forma indefinida sin necesitar aditivos químicos ni de supervariedades de gran rendimiento estas dos prácticas también sirven como una forma de control biológico. El control biológico de invasoras e insectos sigue la siguiente lógica: la mayor diversidad biológica permite aumentar las barreras que las invasoras y los insectos tendrán que

de la mano de obra ya que la siembra y la cosecha de los distintos rubros se realiza en durante todo año, así las horas de trabajo de la comunidad pueden ser mejor distribuidas a lo largo de todo el ciclo agrícola. Esta práctica también permite la intensificación de la producción con recursos limitados, además resulta en una mayor eficiencia de al utilización de ciertos recursos como la luz, el agua y los nutrientes del suelo (Altieri,1989). El policultivo también puede evitar la rápida propagación de insectos y plagas debido a que las diversas especies cultivadas poseen diferentes vulnerabilidad a los insectos y las plagas por causa de mayor abundancia y eficiencia de los enemigos naturales (Altieri,1989). La técnica del policultivo está basado en criterios asociación de cultivos y en las diferentes necesidades nutricionales de los diversos cultivos resultando en un mecanismo de complementación de los nutrientes que aumenta la productividad de los cultivos.

Los plantíos aparentan estar en un gran desorden, a causa de la variedad de los cultivos plantados y por los detritos carbonizados. Sin embargo, las parcelas son diseñadas con gran cuidado. Estas se encuentran cuidadosamente ubicadas en relación al sol y a los otros cultivos (Reed,1987), en la chacra del indígena a se conjugan, en armonioso equilibrio especies de plantas forestales, frutales, ornamentales, comestibles, y terrenos en descanso (Mora; Fogel,1995). Los cultivos no siguen ninguna regularidad como en los otros tipos de agricultura donde ellos son plantados en hileras, la chacra se organiza según la forma y estructura del terreno (Mora; Fogel,1995).

La rotación de cultivos y la asociación de especies permite a los indígenas utilizar la tierra de forma indefinida sin necesitar aditivos químicos ni de supervariedades de gran rendimiento estas dos prácticas también sirven como una forma de control biológico. El control biológico de invasoras e insectos sigue la siguiente lógica: la mayor diversidad biológica permite aumentar las barreras que las invasoras y los insectos tendrán que enfrentar para propagarse en los cultivos, esto se proyecta en menos focos de ataque en comparación al monocultivo, además cuando aumenta la cantidad de especies en los cultivos aumentan también los enemigos naturales de los insectos e invasoras (Altieri,1989).

Otro principio agroecológico muy bien manejado por los indígenas para el control biológico de plagas; es la "Alelopatía" o "Aleloquimia" el principio se basa en que existen

plantas que segregan sustancias químicas que son perjudiciales a otras plantas lo que impide su crecimiento y proliferación, la alelopatía ocurre con la adición de factores tóxicos al ambiente, tanto en la exudación radicular como en la descomposición de los restos vegetales (Altieri,1989).

Los indígenas practican el principio aleloquímico en la plantación del maíz ellos reconocen las propiedades aleloquímicas en esta especie, y saben que cuando el maíz es plantado en altas densidades impide el crecimiento de casi cualquier maleza, además las altas densidades de maíz también permite aprovechar mejor el terreno, proteger el suelo y reducir la evotranspiración lo que garantiza una cierta humedad a la planta en casos de sequía (Mora; Fogel,1995).

El conocimiento de los indígenas en materia del cultivo del maíz les lleva a cultivar una gran variedad de razas de estos granos, la variedad de las especies de maíz permite su mejor adaptación a la ecología local y a los cambios climáticos además de que pueden ser consumidas de diferentes formas. Entre las especies de maíz plantadas por los nativos tenemos: *el avati hendi vae o avati iju vae, avati-tindi, avatikanakana, avati hesanka vae, avati hu, avati-ray, muruchu, kachichi, avati guayeta, avati chore, saimpini, avati ky* (Meliã,1988) la diversidad intra-específica aumenta la seguridad de la cosecha (Altieri, 1989).

La organización de la producción en sistemas productivos y policultivos permite la conservación de la diversidad genética intra e inter específica. En estos agrosistemas se pueden encontrar diferentes razas de la misma especie, que aunque están adaptadas al nicho ecológico donde se encuentran tienen diferente resistencia a las plagas, así como a los cambios del medio.

La diversidad genética resultante brinda una resistencia, por lo menos parcial, a enfermedades que son específicas, a las dificultades particulares de los cultivos y permite a los productores explotar microclimas diferentes y hacer usos múltiples de las variaciones genéticas de una determinada especie (Altieri,1989).

La práctica de policultivo está relacionada a la práctica de la asociación de cultivos, entre las asociaciones de cultivos tenemos:

La asociación de maíz con el poroto, este tipo de asociación entre cereales y leguminosas es de reconocido buen resultado, el nitrógeno fijado por las leguminosas queda disponible para los cereales mejorando la calidad nutricional del policultivo, estas dos especies se complementan mutuamente en lo que se refiere a los aminoácidos esenciales. (Altieri,1989) Además como el poroto puede fijar biológicamente el nitrógeno y no compite con los otros cultivos por este nutriente, el nitrógeno que es fijado por el poroto también es útil para la nutrición de los cultivos posteriores. (Barth,1993); a consecuencia de esta asociación el rendimiento de la tierra aumenta.

El maíz también es plantado con la mandioca, la asociación de estos dos cultivos responde a obtener más protección de los mismos. En este tipo de asociación los cultivos son plantados en épocas diferentes y la ventaja que ofrece a las plantas es la protección mutua ante las bajas temperaturas; en el caso de que una plantación joven de mandioca esté asociada a plantas de maíz que ya superó la época de las heladas, proporciona a las plantas jóvenes de mandioca protección, del mismo modo, el maíz recién plantado en una parcela de mandioca, es beneficiado con la protección de las plantas de mandioca que lo protege de las bajas temperatura asegurando su sobrevivencia a los meses de mayor riesgo de heladas, de abril a agosto (Mora; Foguel,1995).

Con el mismo fin, los indígenas también realizan otros arreglos entre los cultivos, la caña de azúcar es sembrada junto a árboles de mayor densidad, también el banano que es una especie de poca resistencia a las bajas temperaturas es sembrado en asociación con árboles frutales y forestales o con los cultivos anuales. Con este arreglo el banano consigue superar la época de bajas temperatura y la evitar la enfermedad de Sigakota (Delgado; Enciso,1993).

Los indígenas también practican sistemas de asociación de cultivos más complejos en los que se asocian múltiples especies, este es el caso del sistema de asocio de la mandioca, yerba mate, maíz, caña de azúcar, banano y cítricos (Fogel, 1993).

4.5.4.1. Los cuidados del suelo

El cuidado del suelo es fundamental para la obtención de resultados favorables en la agricultura. Por eso los indígenas demuestran una gran preocupación la manutención del buen estado de los suelo, de forma a no comprometer la capacidad productiva del mismo.

Aunque la habilitación de las tierras se realiza por la quema de la parcela destinada al cultivo, el fuego solo se reduce a lo mínimo necesario para eliminar la cubierta verde que molesta en la siembra; el agricultor guaraní tiene mucho cuidado al utilizar el fuego de forma a no causar grandes alteraciones en la capa de humus donde se encuentra la mayor parte de la microfauna y flora (Fogel, 1993). Las quemas que realizan son superficiales y controladas para no dañar el suelo, así mismo también son dejadas las raíces de los árboles caídos para controlar la erosión (Mora; Fogel, 1995).

La manutención de la productividad del suelo, también incluye periodo de descanso, no por que ocurra desgaste de la tierra sino como forma de control de plagas e invasoras (fitopatologías). El descanso puede realizarse de varias formas: mediante la rotación de cultivos, dejando de cultivar el terreno por un periodo de tiempo o dejando algún el suelo con algún cultivo por un periodo prolongado.

Para la rotación de cultivos en descanso, la especie preferida es la batata debido a el grado de patatabilidad de esta especie al igual que su facilidad de cosecha, su rusticidad. Esta especie también posee la característica de atraer insectos barrenadores y hongos del suelo. La rotación de los cultivos con la batata es generalmente practicada cada dos años. La segunda forma de descanso de los suelos usada por los indígenas es dejar de plantar por un periodo de tiempo igual al que la tierra fue cultivada, en este periodo se dejan crecer especies de plantas diferentes en la parcela, lo que evita que los ciclos biológicos de las plagas y los patógenos se complete. La última forma de descanso consiste en dejar el suelo con algún cultivo por tiempo superior al necesario para su cosecha, de forma a convertirse en una especie de cobertura permanente. Este tipo de descanso es practicado con el maíz y otros cultivos anuales, que son dejados en el terreno por un periodo de tiempo mayor para no dejar el suelo totalmente descubierto (Delgado; Enciso, 1993).

Otra técnica utilizada por los indígenas para el cuidado del suelo es el sistema de cultivo mínimo: este sistema consiste en remover al mínimo el suelo dejando los residuos de los cultivos no incorporados en el suelo de forma a mantener la superficie lo imperfecta posible (Altieri, 1989), o sea, que el suelo no es limpiado ni arado por máquinas ni animales, aquí la única remoción que se realiza es la abertura de una ranura donde será plantada la semilla. Las ventajas de este sistema son bien conocidas por los indígenas que sostienen que la tierra usada por ellos no se desgasta por que no es aplastada ni removida por máquinas. Evitan el aplastamiento de la tierra, entendiendo que este es un factor de endurecimiento y compactación del suelo, dan como ejemplo el árbol que da el fruto del *guavirá* los nativos explican que en las cercanías de este árbol no crece ningún cultivo porque la tierra ha sido aplastada por mucho tiempo por animales grandes que se acercaban a comer los frutos; la tierra cultivada por los nativos solo es corpida con machete y sembrada con el *Ybyrá-hakuá* (palo con punta). Sobre la utilización de herramientas de metal para la agricultura, reconocen que la remoción de la tierra con arado devuelve una fertilidad fugaz al suelo del cultivo y facilita el trabajo en principio, pero posteriormente la fertilidad decae rápidamente. Por eso prefieren siempre utilizar su herramienta tradicional el *Ybyrá-hakuá* (Mora; Fogel, 1995). Las ventajas de este sistema de cultivo son varias según Altieri: el sistema reduce las pérdidas del suelo y conserva la humedad, disminuye la erosión del suelo, como ya fue mencionado antes impide la compactación del suelo y reduce los insumos de material y energía. Por esta razón, el suelo cultivado por el indígena presenta siempre un buen aspecto, debido a la humedad y a la materia orgánica que contiene.

En contraste a este sistema, tenemos a los grupos de inmigrantes extranjeros como los menonitas y brasileros que generalmente ocupan grandes extensiones de tierras y que se dedican a la agricultura y la ganadería; el manejo del suelo realizado por estos grupos es completamente diferente: primeramente proceden a la tala y destronque del bosque con maquinarias, los árboles son arrancados desde la raíz con topadoras y el suelo es dejado al descubierto sin dejar vestigios de la vegetación original; posteriormente proceden a la plantación de monocultivos como los de soja, trigo y otros. Con esta técnica el suelo queda desprotegido y se va la materia orgánica original. Después de algunos años, la productividad de la tierra tiende a ser decreciente y la producción ya no cubre sus costos,

entonces el suelo es cubierto de pastura y destinado a la producción pecuaria (Mora; Fogel,1995).

Las prácticas mencionadas en este capítulo, representan solo una muestra de los conocimientos agroecológicos de los indígenas guaraníes. Existen muchas más técnicas que no fue posible de incluir en este trabajo, por la propia finalidad del mismo que no era otra sino mostrar en grandes rasgos las posibilidades técnicas y tecnológicas que ofrece el conocimiento indígena guaraní en materia de una producción agrícola sustentable, sin la pretensión de agotar el tema.

Capítulo V

5.1. Conclusión

En primer lugar queremos apuntar que la intención de este trabajo fue de hacer un estudio apenas introductorio al debate de un estilo de desarrollo alternativo, que se construya a partir de las bases socioculturales y socioambientales que existentes en nuestros países y en especial al caso específico paraguayo. Es importante reconocer aquí las limitaciones que el trabajo pueda tener, debido a la limitación del tiempo, a la incursión de la autora en áreas del conocimiento diferentes a las de su formación y a que la discusión presentada aquí es un debate muy reciente, por lo menos en Paraguay.

Para plantear un estilo de desarrollo alternativo es importante entender en nuestras sociedades existen otras formas de percibir el mundo y de organizar la sociedad diferenciadas de la visión moderna, que los estilos de vida de los sectores llamados tradicionales (como en el caso de los indígenas) responden a una lógica diferente de la racionalidad instrumental. Los que han llevado a cabo el proceso de desarrollo no han sabido darle valor a la cultura popular y autóctona, en vez de interpretar y comprender la manera de pensar y de vivir de nuestra gente, han mirado hacia afuera para buscar un estilo de desarrollo, han optado por cambiar los estilos de vida autóctonos por el estilo de los países industrializados, descalificando a la cultura popular entendiendo que “el estilo de vida de los pobres está equivocado” y que es necesario cambiar sus estilos de vida, sus valores, su lógica calificada de “irracional”. De esta forma han reforzado la situación colonial de nuestros países y han truncado la posibilidad de crear un estilo propio y emancipatorio de desarrollo.

Lo que planteamos con este trabajo no es de ninguna forma negar lo moderno ni pretender una retroceso en la historia, lo que proponemos es pensar el ingreso a la modernidad a partir, o teniendo como base los estilos de vida de nuestras poblaciones. Tampoco se plantea la solución de los problemas sociales y ambientales de la sociedad paraguaya volviendo a los estilos de vida tradicionales. Sabemos que hoy nuestra sociedad está

integrada al mundo globalizado, y que además los problemas tratados en el trabajo son muy complejos y que es imposible resolverlo solo con las prácticas culturales tradicionales, no se trata de cerrarnos en etnocentrismos sino de integrarnos al mundo moderno sin por eso renunciar a nuestras raíces culturales.

El desafío sería cómo compatibilizar las diferentes percepciones de mundo, la economía de la reciprocidad con la economía de mercado, o mejor la lógica de la reciprocidad frente a la lógica de la acumulación, sin que la primera sea subordinada a la segunda como ocurre actualmente.

El desafío es romper con la modernidad occidental que no ha cumplido con sus promesas de emancipación, ni de bien estar, ni de justicia para nuestros pueblos, una modernidad que solo ha servido fortalecer el poder de una minoría a costa de la explotación y el desamparo de las grandes mayorías, una modernidad que ha alejado a las mayorías populares de sus raíces culturales y al mismo tiempo ha impedido que ellas adopten el estilo de vida que se les ofrecía como modelo.

Pensamos que la Cultura Guaraní, que representa la base de la cultura actual de la sociedad paraguaya, es una referencia válida para partir hacia otro camino de desarrollo. Ella posee elementos sumamente relevantes que podrían ser utilizados en la definición de un estilo de desarrollo endógeno y que persiga la participación y el bien estar de las mayorías. Los indígenas guaraníes podrían pasar de ser considerados sectores atrasados de la sociedad a importantes agentes que propicien el cambio para un nuevo paradigma de desarrollo.

Sobre los aportes que la cultura Guaraní tiene importantes contribuciones que hacer al debate del desarrollo, en términos de políticos y económicos, la sociedad guaraní tiene una estructura social propia y diferenciada esta se caracteriza por relaciones igualitarias en el sentido social y económico donde toda la sociedad participa en todos los procesos de decisión y donde la riqueza es compartida por todos, podemos decir que se trata de una sociedad democrática en el sentido social y económico, este tipo de relaciones sociales podría ser una pauta interesante a ser reflexionada.

Además, sabemos hoy que el Sistema Capitalista cada vez tiene menos capacidad de incorporar a todos los individuos al mercado de trabajo, las experiencias de sociedades autogestionarias que no dependen del mercado para satisfacer sus necesidades básicas, como es el caso de la sociedad guaraní tradicional, podría representar una alternativa a la hora de plantear propuestas para los sectores populares

Otro aspecto interesante en la cultura guaraní es la relación armoniosa que se establece entre la sociedad indígena y la naturaleza, en este sentido la cultura indígena demuestra su superioridad frente a la cultura occidental, cuando contemplamos la destrucción de los recursos naturales causada por la sociedad industrial. El grado a que ha llegado la degradación ambiental pone en relieve la necesidad de proponer un desarrollo sustentable. Los conocimientos de los indígenas en materia de control de la explotación de los recursos naturales puede colaborar en el diseño de padrones de usufructo de estos recursos que permitan su utilización de forma indefinida.

La estructura de conocimientos técnicos y tecnológicos que los indígenas manejan también presentan otras ventajas: utiliza recursos propios, y de esta forma evita la dependencia de agentes externos; los conocimientos son manejados por toda la sociedad (informaciones socializadas); aprovechan de forma integral los recursos naturales y humanos que tienen a disposición; la sociedad tiene control sobre los procesos tecnológicos y productivos; por que se trata de tecnologías flexibles adaptadas a los distintos nichos ecológicos y que además internalizan los valores culturales de la sociedad. Así los conocimientos de la cultura indígena guaraní puede ayudar a reorganizar la producción a partir de las tecnologías tradicionales y de la participación de las poblaciones en cuestión para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población y propiciando un desarrollo autogestionario , sustentable y sostenido.

Vemos como el patrimonio cultural de los indígenas guaraní no es solamente una reliquia del pasado sino que se presenta sumamente actual ante la necesidad de cambiar el rumbo de un estilo de desarrollo

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agruco Pratec. Agroecología y saber andino, Universidad de Cochabamba, Cochabamba, 1990.
- Agroecología y Desarrollo. N °1. CLADES, Santiago, marzo 1991.
- Agroecología y Desarrollo. N °5/6. CLADES, Santiago, diciembre, 1993.
- Agroecología y Desarrollo. N °7. CLADES, Santiago, agosto, 1994.
- Agroecología e Desenvolvimento. N °2. CLADES. AS-PTA, Rio de Janeiro, novembro, 1994.
- ALTIERI, Miguel A.. Agroecología, As Bases Científicas da Agricultura Alternativa, PTA/FASE, Rio de Janeiro, 1989.
- CARDOZO, F. H; FALETTO, E.. Dependencia y Desarrollo en América Latina, Fondo de Cultura Económica, México, 1968.
- CENTRÓN, Horacio; SANCHEZ, José. Ensayo Comparativo en Sistemas de Monocultivo y Cultivos Asociados en el Departamento de Alto Paraná, Paraguay, Universidad Nacional del Este, Ciudad del Este, 1996.
- Cultura y Agricultura. UNESCO, París, 1995.
- Cultura y Desarrollo. UNESCO, París, 1994.
- FOGEL, Ramón (org.) El Desarrollo Sostenible y el Conocimiento Tradicional, CERI, Asunción, 1993.
- El impacto social y ambiental del desarrollo, CERI, Asunción, 1989.
- La cuestión agraria en el Paraguay, CERI-F.F. Naunman, Asunción, 1989
- FRANCIS, Charles A.. Multiple Cropping Systems, Macmillan Publishing Company, New York, 1986.
- HOSELITZ, Bert F.. Sociological aspects of economic growth, Ed. Free Press, Illinois, 1960.
- MARTÍNEZ ALIER, Joan. De la economía ecológica al ecologismo popular, Ed. Icaria, Montevideo, 1995.
- MELIÃ, Bartomeu. Los Guaraní-Chiriguano, Ñande Reko (Nuestro modo de ser), CIPCA, La Paz, 1988.

- MELIÃ, Bartomeu; GRÜMBERG Georg; GRÜMBERG Friedl. Los Paĩ-Tavyterã etnografía guaraní del Paraguay contemporáneo, Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica, Asunción, 1976.
- MINISTÉRIO DE HACIENDA. La Capitalización del país en los últimos 32 años, Ed. Nacional, Asunción, 1987.
- MORA, Carlos; FOGEL, Ramón. Sistemas Agroforestales y el conocimiento tradicional de los Guaraní, REPEC/ CEAAL—PNUA, Pátzuaru, Michoacán, 1995.
- LEFF, Enrique. Ecología y Capital, Ed. Siglo veintiuno, México D.F, 2da edición, 1994.
- LEFF, Enrique; CANABRIAS, Julia.(org.). Cultura y manejo sustentable de los recursos naturales, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades UNAM, México D.F., 1993.
- LIPSET, Seymour. A sociedade Americana: uma analise histórica e comparada, Ed.Zahar, Rio de Janeiro, 1966.
- PNUD. Informe de Desarrollo Humano, Santiago, 1995.
- PNUD. Notas sobre Desarrollo, N° 601, Santiago; julio, 1997.
- PARSON, Talcott. Sociedades: perspectivas comparativas e evolutivas, Ed. Pioneira, São Paulo, 1969.
- REED, Richard. Indians Work in the White Mans World Chiripa Communities and Paraguay's Extractive Frontier, Harvard University, 1987.
- ROSTOW, W.W.. Las etapas del Crecimiento Económico, Ed. Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1967.
- SILVA, Joana A. "Economias de Subsistência e Projetos de Desenvolvimento Econômico en Áreas Indígenas", In A Temática Indígena na Escola, MEC/MARI/UNESCO, Brasília 1995.
- SANGSMEISTER, Frank. Un Nuevo Padrón de Desarrollo, Ed CEPAG, 1994
- STAVENHAGEN, Rodolfo. Etnodesenvolvimento: Uma Visão Ignorada no Pensamento Desenvovimentista, Anuário Antropológico 84, Ed. Tempo Brasileiro, Rio de Janeiro, 1985.